

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO: ESTADO DE LA CUESTION, FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

José Gabriel Moya Valgañón

Intentar una visión de conjunto de la producción artística riojana a lo largo de la historia es labor harto ardua. Máxime si se pretende plantear caminos a seguir para ello, como debe ser el caso ahora, puesto que se trata de establecer estados de la cuestión.

De entrada, el tema está casi inédito por la carencia de estudios generales, guías o catálogos, que pudieran servirnos de base, puesto que en historia del arte las fuentes son dobles: las literarias, comunes a todas las disciplinas históricas, y las monumentales.

Momentáneamente podemos prescindir de las primeras, que, eventualmente, serán citadas, aunque supongo que alguien con más conocimiento lo hará en esta reunión. De todas formas conviene recalcar que sin fuentes literarias no puede haber historia del arte.

Vamos a establecer dos apartados en esta aproximación. Uno de generalidades, sobre las fuentes monumentales sobre todo. El segundo, visión general de la historia del arte riojano planteando el estado de la cuestión por periodos y la posible bibliografía existente que conozco.

1. GENERALIDADES

Este es el más corto y se podría rematar con un no existen. Quizá nuestro apartamiento de las vías de comunicación importantes del final del siglo XVIII a comienzos del XX favoreció la ausencia de estos estudios, que ahora parecen eclosionar. Basta para ello echar una ojeada a los grandes repertorios

o guías, sean de nuestro tiempo o del pasado. Ni PONZ ni BOSARTE nos visitaron. CEAN adquirió escasas noticias de por aquí, las que le suministró JOVELLANOS, y ello pesará mucho.

La primera *Guía* de tipo general es la parte dedicada a la provincia en el tomo tercero del *Navarra y Logroño* de MADRAZO¹ para la colección de *España. Sus monumentos y artes su naturaleza e historia*, en la que predomina la narración histórica sobre la descripción monumental².

Cuando a comienzos de siglo se acometió la formación del *Catálogo Monumental de España*, la provincia de Logroño se encomendó, por desgracia, a Cristóbal de CASTRO, que no hizo sino copiar de materiales bibliográficos con lo cual su consulta es inútil³.

En 1962 aparecía una muy buena *Guía artística*, obra esencialmente de RUIZ DE GALARRETA, aunque revisada por ALCOLEA, cuya utilidad es todavía notable⁴. Mejor por supuesto que la posterior de LOPE TOLEDO⁵, actualmente de casi ningún valor. Muy recientemente y excesivamente breve es otra de María Teresa SANCHEZ TRUJILLANO⁶.

Desde 1967 a 1974 se realizó bajo mi dirección el *Inventario Artístico*, dentro de los programas de la Dirección General de Bellas Artes. El trabajo, demasiado ambicioso para nuestras posibilidades, tiene el mérito de haber intentado agotar el tema, aunque son no pocas las inexactitudes que contiene, y, como todos los planeados por entonces, no cita el aparato crítico consultado, tanto de fuentes literarias inéditas cuanto de bibliografía. De él han aparecido dos volúmenes⁷ y sugiero la consulta del resto del original en el Centro Nacional de Información Artística de la citada Dirección. Quizá su mérito

1. Pedro de MADRAZO: *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Navarra y Logroño*, Barcelona, 1886, T. III, págs. 519 a 753.
2. Esta se limita a Logroño, Santa María la Real de Nájera, San Millán de la Cogolla, Valvanera, Santo Domingo de la Calzada, Casalarreina, Haro, Briones, San Asensio, La Estrella, Calahorra, Arnedo y Alfaro, más algún otro lugar, que, como casi todos los anteriores, parece citado de segunda mano.
3. Se le encargó de Real Orden en 1 de febrero de 1915. El original, se conserva en el Instituto Diego Velázquez del C.S.I.C. y lo forman un volumen de 340 págs. y otro con 254 láminas, muchas con los pies equivocados, como que no vio un sólo monumento de los que cita.
4. J. M.^a RUIZ DE GALARRETA y S. ALCOLEA: *Guías Artísticas de España. Logroño y su Provincia*. Barcelona, Aries, 1962. Ya antes RUIZ DE GALARRETA había colaborado con F. LAYNA SERRANO: *El turismo en la provincia de Logroño*, Logroño, 1943.
5. *Logroño*, León, Everest, 1974.
6. *Tierras de La Rioja*, Madrid, 1982.
7. J.G. MOYA (dirección): *Inventario Artístico de Logroño y su Provincia. I, (Abalos-Cellorigo)*, Madrid, 1975, *II, Cenicero-Montalbo en Cameros*, Madrid, 1976.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

mayor estriba en el interés que por estos estudios despertó en los jóvenes investigadores, sobre todo en los que trabajaron conmigo.

Dentro de este apartado quizá merece el citarse trabajos que combinan lo histórico y lo artístico y se refieren a zonas o localidades de la provincia.

Entre los primeros hay que citar el referente a la cuenca del Oja de MERINO URRUTIA⁸, el de mucho menos valor de CILLERO ULECIA sobre la del Najerilla⁹ o el realizado por mí sobre el Camino de Santiago¹⁰, meramente divulgativo, aunque existen varios más de muy escaso interés¹¹.

Entre los segundos hay que recoger unos cuantos títulos, unos por dedicarse expresamente al tema artístico, otros por lo venerables, y otros porque proporcionan suficientes noticias histórico-artísticas como para ser necesaria todavía su consulta, olvidándonos de muchos otros, quizá modernos, pero que no aportan novedad.

Sobre Logroño las obras de los dos GOMEZ en el siglo XIX y la de MORENO GARBAYO¹² además de la de GOMEZ DE SEGURA¹³ aun no superada ni siquiera por la moderna de JIMENEZ MARTINEZ¹⁴, de poco valor para nuestro intento, como lo es la varia literatura sobre Calahorra¹⁵, mientras siguen vigentes en su casi totalidad los trabajos de LECUONA, sobre la catedral, San Andrés y Santiago¹⁶. De Haro hay que citar la monu-

8. *El río Oja y su comarca*, Logroño, 1968.
9. *Una cuenca desconocida: el Najerilla*, Logroño, 1975.
10. *El camino de Santiago a su paso por la provincia de Logroño*, Zaragoza, 1971.
11. Así J. CANTERA ORIVE: *La batalla de Clavijo...*, Vitoria, 1944; V. ACHA Y HURTADO: *Recuerdos y bellezas de La Rioja. De Logroño a Clavijo*, Barcelona, 1908; G. RITTWAGEN: *Tierra de Cameros*, LA ESFERA, VI, 1919, n.º 309; G. RITTWAGEN: *Estudios sobre La Rioja*, Madrid, 1921; A. BALLESTEROS Y BERETTA: *Viaje Paleográfico. Santo Domingo de la Calzada. Bañares. San Formerio...*, VOLUNTAD, I, n.º 1, 12-X-1919.
12. A. GOMEZ: *Logroño y sus alrededores. Descripción de los edificios principales, ruinas, muros y demás notable que la ciudad encierra*, Logroño, 1857, despierta todavía curiosidad, mientras que F.J. GOMEZ: *Logroño Histórico. Descripción detallada de lo que un día fue y de cuanto notable ha acontecido desde remotos tiempos hasta nuestros días*, Logroño, 1893-1895, es una fuente documental necesaria de consulta actualmente. Los *Apuntes históricos de Logroño*, Logroño, 1943, dirigidos por MORENO GARBAYO intentan ser una modernización del anterior.
13. *Las parroquias de Logroño*, 2.ª ed., Logroño, 1941. Existe otra en folleto de gran formato de 1934.
14. *Guía histórica, cultural, informativa de la... ciudad de Logroño*, Logroño, 1977.
15. J. A(Ivarez y Ade): *Calahorra*, S.P.E., 1854, págs. 249-250; R. SUBIRAN Y LOPEZ DE BARO: *Recopilación de noticias históricas de la ciudad de Calahorra*, Logroño, 1878 y *Conferencias sobre la historia de la Santa Iglesia Catedral de Calahorra*, Calahorra, 1893; CARRION: *Apuntes históricos de la catedral de Calahorra*, Calahorra 1883; L. de SAN JUAN DE LA CRUZ: *Historia de Calahorra y sus glorias*, Valencia, 1925.
16. *La catedral de Calahorra: notas histórico-arqueológicas*, BERCEO, II, 1947, págs. 63-109;

mental obra de HERGUETA¹⁷ y de Santo Domingo de la Calzada la de ALONSO MARTINEZ¹⁸, debiendo manejarse con gran reserva la monografía sobre la catedral de PRIOR UNTORIA¹⁹. De San Millán de la Cogolla la bibliografía es copiosísima desde el siglo XIX y de muy desigual valor la anterior a nuestros tiempos²⁰ si exceptuamos el trabajo de GARRAN. Hoy por hoy, el mejor estudio de conjunto sigue siendo el de P. PEÑA²¹, aunque necesite revisión en muchos extremos. Lo mismo sucede respecto a Nájera, donde Santa María la Real llamó la atención en el siglo XIX²² y sin embargo sigue sin estudiar en serio no habiendo sido mejorado el estudio de GARRAN²³. De Valvanera hay monografías de don Hipólito CASAS, el padre MINGUELLA²⁴ y otros, sin prácticamente valor para nosotros, por lo que me excuso de

La parroquia de San Andrés de Calahorra, BERCEO, IV, 1949, págs. 217-265; *La parroquia de Santiago de Calahorra*, BERCEO, VII, 1952, págs. 601-634. De las dos últimas hay edición aparte.

17. *Noticias históricas de la M.N. y M.L. Ciudad de Haro*, Haro, 1906.
18. *Santo Domingo de la Calzada. Recuerdos históricos*, Haro, 1890, 2ª ed., Haro 1899. Hay de RUIZ DE GALARRETA: *Guía turística de Santo Domingo de la Calzada*, Logroño, 1943. E. SERRANO FATIGATI: *Una excursión a Santo Domingo de la Calzada*, Hispania, II, 1900, págs. 144-146.
19. *La catedral calceatense*, Logroño, 1950, refundición de un artículo publicado en BERCEO.
20. Cfr. infra. Conviene citar aquí J. PASTOR DE LA ROCA: *Real monasterio de San Millán de la Cogolla o Cogulla*, S.P.E., 1855, págs. 337-338. F. N(AVARRO) VILLOSLADA: *El Escorial de La Rioja*, E.P.E., 1865, republicado en B.E.O.C. y C., V, 1865, págs. 261-271. P. FABO: *San Millán de la Cogolla*, A.E., 1914-1915, págs. 363 y ss. Id.: *El convento de San Millán*, Cádiz, s.a.; A. LLORENTE: *Glorias del valle de San Millán de la Cogolla*, Granada, 1909. V.J. PEÑA: *San Millán de la Cogolla. Guía para los que visitan los célebres monasterios del Santo de Suso y Yuso*, s.l., 1916 o A. VIEDMA: *Viajes por España. Los famosos monasterios riojanos de San Millán de la Cogolla*, La Esfera, XI, 1929, n.º 549. Pequeño interés guarda hoy C. GARRAN: *San Millán de la Cogolla y sus dos insignes monasterios*, Logroño, 1929. Luego vienen M. AVELLANEDA: *Guía del turista del... Escorial de La Rioja*, Monachil-Granada, 1935; J.M. RUIZ DE GALARRETA: *San Millán de la Cogolla. Guía del visitante de sus dos monasterios*, Logroño, 1947; PEÑA: *Guía artística de San Millán de la Cogolla (Monasterio de Yuso)*, Salamanca, 1976.
21. *Páginas emilianenses*, Salamanca, 1972 y mejor la 2.ª ed., Logroño, 1980.
22. R. MONJE: *Nájera*, S.P.E., 1844, págs. 385-388.
23. C. GARRAN: *Santa María la Real de Nájera*, Logroño, 1892 y *Santa María la Real de Nájera*, Soria 1909; J.Mª RUIZ DE GALARRETA: *Santa María la Real, Nájera, Guía artística*, 1.ª ed., Logroño, s.a. y 3.ª ed., Logroño, 1952. De muy escaso valor son: L. HUIDOBRO SERENA: *Santa María la Real de Nájera*, B.S.C.E., 1914, págs. 481-483, que se limita a extractar noticias antiguas e informes oficiales publicados en B.R.A.B.A.S.F. en 1891, 1895 y 1889, éste de P. de MADRAZO (*Ex monasterio de Santa María la Real de Nájera*) y J. GARCIA PRADO: *Guía de Nájera*, Logroño, 1963; y menos todavía tiene *Santa María la Real de Nájera. Guía del Visitante*, Logroño, 1972, folleto lleno de absurdos.
24. H. CASAS: *Valvanera. Historia del santuario y monasterio de este nombre en La Rioja*, Zaragoza, 1886; T. MINGUELLA Y ARNEDO: *Valvanera, imagen y santuario*, Madrid, 1919; M. RUIZ: *Valvanera. Manual histórico...*, Logroño, 1931.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

citar toda la lista²⁵. De Arnedo²⁶ no existe cosa apenas aprovechable, ni de Alfaro, donde en todo caso es más útil la obra de ROMERA²⁷, que la de DE BLAS²⁸. Un cierto valor tienen, por las noticias artísticas que proporcionan, los trabajos históricos de ALONSO GARCIA²⁹ sobre Alcanadre, GUTIERREZ LASANTA sobre Aldeanueva³⁰, PALACIOS JIMENEZ sobre Bañares³¹, IBARNA-VARRO sobre Briones³², yo sobre Enciso³³, GARCIA sobre Ezcaray³⁴, MERINO DE TEJADA sobre Fuenmayor³⁵, ALLONA CAÑAS sobre Laguna³⁶, MARTINEZ OLMEDO sobre Ortigosa³⁷, CILLERO ULECIA (sólo por las fotografías) en Navarrete³⁸, LAYNA SERRANO Y TOJAL³⁹ de San Vicente de la Sonsierra, DEL CAMPO de Zarratón⁴⁰ o HERNAEZ Y URRACA de Munilla⁴¹, aunque, por supuesto, hay que manejarlas con mucha precaución en la mayor parte de los casos.

Los museos y colecciones públicas reúnen fuentes monumentales del más subido interés. Poco afortunados históricamente en cuanto a su organización

25. Algún otro trabajo se cita más abajo.
26. Por citar algo de Arnedo, que nos informa sobre el desaparecido convento de clarisas y nos confunde con la imagen de Vico, F. FERNANDEZ DE BOBADILLA Y RUIZ: *Apuntes para la historia de Arnedo*, Arnedo, 1976.
27. *Opúsculo geográfico e histórico de la ciudad de Alfaro*, Logroño, 1903.
28. *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Alfaro*, Zaragoza, 1915. J. MARTINEZ DIEZ: *Historia de Alfaro*, Logroño 1983.
29. *Apuntes históricos de la villa de Alcanadre*, BERCEO, XI, 1956, págs. 415-423, XII, 1957, págs. 21-29 y 199-214, XIII, 1958, págs. 441-456, XIV, 1959, págs. 57-58.
30. *Boceto histórico de Aldeanueva de Ebro*, Logroño, 1950.
31. *Historia de la villa de Bañares*, Burgos, 1977.
32. *Pueblos de La Rioja. Briones*, Zaragoza, 1946. A nuestro convenir no parece superado por el endeble FERNANDEZ MARCO: *La muy noble y muy leal villa de Briones*, Logroño, 1976, aunque aporte alguna noticia nueva.
33. *Enciso monumental*, Logroño, 1975 (en colaboración con J.J. RUIZ EZQUERRO).
34. J. GARCIA DE SAN LORENZO: *Ezcaray y su historia*, Logroño, 1959.
35. *Historia de la M.N. e ilustre villa de Fuenmayor*, Vitoria, 1944.
36. *Ensayo de monografía histórica de Laguna de Cameros*, Logroño, 1925.
37. *Monografía de la villa de Ortigosa de Cameros*, Madrid, 1946.
38. *Corcuetos. La villa de Navarrete*, Logroño, 1953. De la misma escasa utilidad son *Guía artística ilustrada de la villa de Navarrete (Logroño)*, S.L. (Logroño), 1962, e *Historia de la villa de Navarrete. Conjunto histórico-artístico nacional*, 1978.
39. *Pueblos de La Rioja. San Vicente de la Sonsierra*, B.S.E.E., 1944. *San Vicente de la Sonsierra*, Logroño, 1980.
40. *Zarratón de Rioja*, Pamplona, 1964.
41. *Munilla pueblo ilustre*, Logroño, 1969.

los de la región, no es de extrañar que la bibliografía sobre ellos escasee. Del estatal, hoy por hoy existe lo dicho por mi querido amigo, discípulo, sucesor e instalador FORNIES CASALS⁴², del diocesano espero publicar pronto una guía. El del monasterio de Cañas tiene una guía mía insuficiente⁴³ y de la colección najerina hay una muy breve de A. PEREZ RODRIGUEZ⁴⁴. Nada existe de otras colecciones públicas, aunque dos comunicaciones se nos presentan sobre el tema.

Al lado de todo lo dicho, no es de extrañar que la publicación de fuentes literarias sea escasa. Aparte de las que aparecen en alguna de las monografías citadas y otras que reseñaré, cabe destacar las de SIMON Y DIAZ⁴⁵, LOPE TOLEDO⁴⁶, GOICOECHEA⁴⁷ y yo mismo⁴⁸. Lógica consecuencia es, de lo poco que CEAN publicó en su *Diccionario* o en las *Noticias* de cuanto le transmitió JOVELLANOS. Y, sin embargo, modernamente TORMO Y MONSO no se olvidó de nuestra tierra⁴⁹. Cabe citar aquí un trabajo muy desigual, por la cantidad de errores, de MERINO URRUTIA⁵⁰ único intento de diccionario biográfico de artistas con que contamos y que debiera animar a alguien a seguir esta senda, no por decimonónica menos útil. De todas formas, es evidente desde hace unos años el interés de los investigadores por consultar nuestros archivos, de cuyo esfuerzo, aunque sea como nota erudita, no me queda más remedio que mencionar un instrumento útil⁵¹.

42. *El Museo de Logroño: Notas acerca del arte en los Cameros y en La Rioja (Francisco Abad Ríos. A su memoria, Zaragoza, 1973, págs. 77-99)*. Interesante para la historia del Museo es (GOMEZ DE SEGURA): *Catálogo del Museo de Logroño*, Logroño, 1919, por indicar casi todas las obras que un día estuvieron expuestas en el de Bellas Artes que estuvo instalado en el Instituto.

43. Cfr. *Infra*.

44. *Museo arqueológico de Nájera*, Logroño, 1981.

45. *Documentos para la historia de las Bellas Artes en La Rioja*, BERCEO, III, 1948, págs. 233-238.

46. *Documentos para la historia de las Bellas Artes en La Rioja*, BERCEO, VI, 1951, págs. 243-250 y *Artistas y artesanos en Logroño*, BERCEO, XVI, 1961, págs. 449-463 y XVII, 1962, págs. 37-51.

47. *Artistas y artífices riojanos*, BERCEO, XV, 1960, págs. 405-445.

48. *Documentos para la historia de las artes industriales en La Rioja*, BERCEO, n.º 86, 1974, págs. 21-92.

49. *Estudios histórico-artísticos relativos principalmente a Valladolid...*, Valladolid-Madrid, 1898-1901 (con noticias de Briñas, Briones, Casalarreina, Haro, Nájera y Santo Domingo).

50. *Artífices vascos en La Rioja. Ensayo histórico de una gran emigración*, Bilbao, 1976.

51. (J. ALVAREZ DE PINEDO): *Materiales para la historia del arte y artes menores en La Rioja*, en *Archivo Histórico Provincial. Hojas informativas*, 1 y 2, Logroño, 1981.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Estudios sobre técnicas artísticas específicas sólo existe el de Begoña ARRUE sobre la platería⁵², referido a la ciudad de Logroño. Actualmente prepara un estudio sobre toda la región.

Han de registrarse también, aunque se refieran fundamentalmente a la producción artística no erudita, los trabajos sobre arquitectura popular de ELIAS PASTOR⁵³.

Todo ello, aunque parezca escaso, me ha facilitado, con lo que luego se dirá, un intento de historia del arte riojano, de próxima publicación. El mío, que intenta ser una visión del siglo V al XVIII, se dirige simplemente a la divulgación y está apoyado por la Diputación Provincial, la cual ha editado unas series de diapositivas con este mismo carácter.

Desde luego, mi planteamiento es relativamente anticuado, tratando de sujetarme a las periodizaciones tradicionales, que a veces sirven más bien de calzador como se verá. Prescindo de todo lo anterior a lo medieval.

2. ETAPAS Y ESTADO DE CUESTIONES

2.a.— *Antes del románico.*

Igual que sucede en la Historia General del Arte, es muy difícil establecer en La Rioja, la censura entre Arte Medieval y Arte Antiguo. Más probablemente aquí; porque las escasas muestras conservadas de lo anterior al románico son más accesibles quizá desde la óptica arqueológica que desde la puramente histórico-artística.

De todas formas trataremos de intentar una visión de acuerdo con la tradicional estructura de paleo-cristiano, visigótico y prerrománico.

En lo paleocristiano se hallan relativamente bien estudiados la tapa musivaria del sarcófago de Ursicinius, hallada en Alfaro en 1932, aunque se ha dejado en olvido otro fragmento de tapa hallado, y el sarcófago del taller local, quizá burebano, de San Millán de la Cogolla⁵⁴. Sobre la hipotética basí-

52. *La platería logroñesa*, Logroño, 1981.

53. *Arquitectura popular de La Rioja*, Madrid, 1978 (en colaboración con R. MONCOSI DE BORBON) y *Las casas riojanas en Apuntes de Etnografía riojana*, Madrid, 1980, págs. 47-68.

54. Sobre el mosaico de Alfaro GALINDO, P.: "El mosaico romano de Alfaro", R. Zurita, Zaragoza 10, 1933, págs. 12 y ss. y lám.; LAMBERT, D. publicó una noticia en *Cronique d'Espagne*, R.H.E., Lovaina, XXIX, 1933, p. 215 (transcrito en CABROL.: *Dictionnaire d'Archéologie chretienne et de liturgie*, París, 1934, *Mosaique*, fasc. 128-129, col. 155); ALVAREZ OSSORIO, F.: *Mosaico Tombal paleo-cristiano descubierto en Alfaro (Logroño)*, A.C.F.A.B.A., T. III, Madrid, 1935, págs. 403-413 y 3 láms.; PALOL, P. de: *Arqueología cristiana de la España romana*, Madrid-Valladolid, 1967, págs. 335-336 y lám. CVI, 2; cortas referencias en BARRAUI ALTET, X.: "Sur la Mosaique paleochretienne hispanique.

lica de Velilla, cerca de Recajo, y la de Santa María de Rute, cerca de Ventas Blancas, hay muy cortas noticias⁵⁵, pero ha de publicarse pronto la memoria de excavaciones realizadas en la segunda en 1971.

Lo visigótico y de tal tradición necesita una revisión a fondo, pues ni siquiera está clara la cronología de sus escasas muestras del siglo VI al X, para mí bastante dudosa alguna, como la Panera de Albelda⁵⁶, San Esteban de Viguera⁵⁷ el *martirium* de Santa Coloma⁵⁸, ésta sin duda en relación por su cúpula con Santa María de Arcos de Tricio, edificio que considero tardopaleocristiano, y está por estudiar⁵⁹.

Más clara es la filiación visigótica de la construcción excavada en Albelda por TARACENA⁶⁰ o los fragmentos arquitectónicos esculpidos, de los cuales se conocían tres y sólo estaban publicados dos⁶¹. Esperemos que los hallazgos

A propos de quelques travaux récents de P. de Palol, B.I.A.I.E.M.A., III, París, 1971, pág. 209 y *Un mosaico sepulcral paleocristiano inédito de San Cugat del Vallés (Barcelona)*, B.S.A.A., Valladolid, XXXVIII, 1972, nota 34, reiterando los datos cronológicos de GALINDO. Sobre lo de San Millán IÑIGUEZ, F.: *Algunos problemas de las viejas iglesias españolas*, C.T.E.E., Roma, VII, 1955, pág. 28 y fig. 12. PALOL, P.: *Arqueología*, pág. 313; SCHLUNK, H.: *Zu den Frühchristlichen sarkophagen aus der Bureba (Prov. Burgos)*, M.M., 6. 1965, págs. 139-166 (sobre todo págs. 144-146).

55. *Inventario Artístico*, I, pág. 22 y croquis de planta de Velilla, II, págs. 258-260, croquis de planta y lám. 143 de Santa María de Rute; sobre Santa María además *Ermita única en La Rioja*, N.R., 8-I-1971, pág. 9 con dos fotografías y M.A. MARTIN BUENO: "Novedades de arqueología medieval riojana", M.A.R., Logroño, 1973, págs. 198-200 y 3 láms. dando un avance del resultado de excavación.
56. IÑIGUEZ ALMECH, F.: *Arte Medieval Navarro. Volumen Primero. Arte Prerrománico*, Pamplona, 1971, págs. 46-48, fig. 6 y lám. 12 d.
57. Cfr. GIL, R.: *Notas sobre la ermita de San Esteban de Viguera*, BERCEO, VII, 1952, págs. 451-455, y 4 láms. la da como románica; IÑIGUEZ: *Algunos problemas*, págs. 63-64 y láms. 68 a 70 con planta y sección y *Arte Medieval*, págs. 44-46, fig. 5 y lám. 10, quien la supone parcial construcción del s. VIII. Cfr. J. FONTAINE: *L'art prerroman hispanique, II, L'art mozarabe*, La Pierre-qui-vire, 1977, págs. 253 y 424.
58. GAYA NUÑO, J.A.: "El románico en la provincia de Logroño", B.S.E.E., Madrid XLVI, 1942, págs. 89-92 y tirada aparte, Madrid, 1942, págs. 9 a 12, planta y figs. 1 a 6; IÑIGUEZ ALMECH, F.: *Arte Medieval*, págs. 40-42, fig. 4 y láms. 6 a 9. J. FONTAINE: op. cit., págs. 251-252, se siente tentado de considerarlo paleocristiano en su origen, opinión que comparto por las concomitancias de aparejo y abovedado con la ermita de Arcos de Tricio.
59. Fuera del análisis de ciertos materiales romanos hecho por TARACENA (*Restos romanos en La Rioja*, A.E. Arq., XV, 1942) está por estudiar. Es de muy poco interés M.J. HERNANDEZ Y URRACA: *Santa María de Arcos. Tricio*, Logroño, 1980.
60. *Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño*, Madrid, 1927, Cfr. CAMPS CAZORLA, E.: *El arte Hispanovisigodo*, en MENENDEZ PIDAL, R. *Historia de España*, III, Madrid, 1940, pág. 507. Hace dos años se realizó otra excavación por U. ESPINOSA cuyo resultado desconozco.
61. IÑIGUEZ ALMECH: *Arte Medieval*, págs. 46 y 48 y láms. 12 a y 12 c; *Inventario Artístico*, I, págs. 32 y 35.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

que se acaban de producir animen a alguien a estudiarlos. Prácticamente desconocida sigue una de las muestrás arquitectónicas y urbanísticas más interesantes, el recinto y ciudad de Cantabria⁶². El *hábitat* en cuevas artificiales es un aspecto urbanístico que comienza a estudiarse en profundidad⁶³. Debe arrancar de lo prerromano y alargarse mucho más allá, aunque quizá su momento álgido sea entre los siglos V a X.

De lo musulmán no sabemos prácticamente nada. Algunas noticias de posibles obras públicas y de la decoración de la casa del Planillo en Alfaro dí hace unos años⁶⁴ y algo hay dicho sobre piezas industriales, quizá de importación o a lo mejor fabricadas *in situ*⁶⁵.

De lo estrictamente prerrománico estamos mejor informados. Se han dedicado monografías o referencias en obras de carácter general, de mayor o menor valor, a casi todas sus muestras⁶⁶. Hasta el punto de que se ha realizado

62. B. TARACENA: *Las fortificaciones y la población de la España Romana*, C.A.S.E. IV, 1948. Cfr. C.L. PEREZ ARRONDO, M.A. VILLACAMPA y J.M. PASCUAL: *El yacimiento arqueológico de Monte Cantabria (Logroño)*, C.I.G.H., Logroño, V, 1979, págs. 39-90, donde se pone en duda el poblamiento de los siglos VI a XI.
63. El trabajo fundamental es el de A. GONZALEZ BLANCO, U. ESPINOSA RUIZ y J.M. SAENZ GONZALEZ: *La población de La Rioja durante los siglos oscuros (IV-X)*, BERCEO, 1979, págs. 81-111. Conviene tener en cuenta R. PUERTAS: *Cuevas artificiales de época altomedieval en Nájera*. BERCEO, 1974, págs. 1-20. Ha de tenerse en cuenta, en relación a la ocupación de las cuevas, J. GARIN MODET: *Hebilla epigráfica cristiana del siglo V hallada en Ortigosa de Cameros (Logroño)*, B.R.A.H., LXIII, 1913, págs. 105-106 y figura. Asimismo la inscripción que existió en San Tirso de Arnedillo, gruta artificial, que la fecha en 869 y hoy se conserva en el Museo Diocesano de Calahorra. Ultimamente fue publicada por E. HÜBNER: *Inscriptiones Hispaniae Christianae. Supplementum*, Berlín, 1901, pág. 89, n.º 284.
64. *Mudéjar en La Rioja (I Simposio Internacional de Mudejarismo, Teruel, 1975)*, Madrid, 1981, págs. 211-225. Un posible capitel musulmán reproduce PEREZ RODRIGUEZ (op. cit., pág. 20).
65. Las piezas de ajedrez de San Millán fueron estudiadas por M. GOMEZ MORENO: *Iglesias mozárabes*, Madrid, 1919, pág. 376. Otro cristal inédito existe en Cañas. Sobre tejidos cfr. infra.
66. San Millán de la Cogolla cuenta con larga serie bibliográfica a partir del siglo XIX. Aparte de las referencias en obras de carácter general de CEAN BERMUDEZ, INCLAN VALDES, CAVEDA, ASSAS, MADRAZO y TUBINO, existen los artículos de R. MONJE (*El monasterio de San Millán de la Cogolla*, S.P.E., 1846, págs. 89 a 91) y V. RUIZ AGUILERA (*San Millán de la Cogolla o San Millán de Suso*, M.U., X, 1866, págs. 261 a 262). Un primer intento de estudio serio es el de V. LAMPEREZ Y ROMEA: *La iglesia de San Millán de la Cogolla de Suso (Logroño)*, B.S.C.E., V, 1907, págs. 245-254, modificando parcialmente lo dicho en su *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, T. I, 1.ª ed. Madrid, 1908, págs. 243-248, redactado muy poco antes que el mucho mejor de M. GOMEZ MORENO en sus *Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX a XI*, Madrid, 1919, págs. 288 a 309. INIGUEZ ALMECH en *Algunos problemas* dio una nueva interpretación basado sobre todo en sus trabajos de restauración de los años treinta. Recientemente A. UBIETO ha tratado de precisar cronológicamente uno de los momentos de su construcción (*Los pri-*

alguna visión de conjunto⁶⁷.

Así podemos obtener una idea general suficiente y conocer como existen elementos autóctonos, junto a otros de ascendencia andaluza y otros quizá asturianos y europeos. Ello tanto en las construcciones, cuanto en la decoración escultórica, e incluso, en la ilustración de libros⁶⁸.

meros años del monasterio de San Millán, P.V., 1973, págs. 181-200, también publicado en otras misceláneas) y R. PUERTAS TRICAS ha analizado con criterio arqueológico las diversas etapas constructivas del conjunto monástico, rectificando en parte lo que dijeran GOMEZ MORENO e IÑIGUEZ ALMECH (Planimetría de San Millán de Suso, Logroño, 1979). Sobre Santa María de Peñalba existe el trabajo de J.A. SOPRANIS: Nuestra Señora de Peñalba. Una iglesia mozárabe en La Rioja, A.E., 1944, págs. 70-74. Las iglesitas torrecillanas fueron dadas a conocer, de forma bastante confusa, por J. CANTERA ORIVE: La ermita de San Pedro de Torrecilla de Cameros, BERCEO, 1957, págs. 295-309 y 430-442. En 1973 presenté yo una comunicación sobre ellas al XXIII C.I.H.A. celebrado en Granada (Bóvedas nervadas de tradición musulmana en Torrecilla de Cameros, T. II, págs. 151-155). Algunos datos de ellas, de la de Santo Domingo, cerca de Valdegutur, y otros restos de tipo prerrománico de Cellorigo, doy en Mudéjar en La Rioja y en Iglesias románicas de cabecera cuadrangular en La Rioja Alta (Miscelánea José María Lacarra y de Miguel, Zaragoza, 1968, págs. 387-403). Los restos reutilizados en la iglesia del siglo XVI de Villavelayo fueron dados a conocer por T. ORTEGO: Por La Rioja incógnita, LA RIOJA, 5/1/1935 y se ocupó de ellos GAYA NUÑO en El románico cit.; los relieves de Gallinero de Cameros en el Inventario citado.

67. IÑIGUEZ en *Arte Navarro* y J. FONTAINE en *L'art préroman*, con mención de casi todos los monumentos. Tengo entendido que M.A. de las HERAS lo ha intentado también en su tesis doctoral.

68. La bibliografía sobre miniatura mozárabe o de esa época es muy copiosa. El más antiguo testimonio conocido, el fragmento najerino de Silos, fue dado a conocer por W.M. WHITEHILL: *A Beatus fragment at Santo Domingo de silos, SPECULUM, IV, 1929, págs. 102-105. Todavía es útil la consulta de C. PEREZ PASTOR: Índice de los códices procedentes de los monasterios de San Millán de la Cogolla y San Pedro de Cardeña existentes en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, B.R.A.H., LIII, 1908, págs. 469-512 y LIV, 1909, págs. 5-19. En A.M. MUNDO y M. SANCHEZ MARINA: El comentario de Beato al Apocalipsis. Catálogo de Códices, Madrid, 1976, se puede ver una abundante bibliografía y estado de la cuestión sobre el tema de la ilustración mozárabe y la iconografía de los Beatos en general, utilísima también en particular para la producción riojana, donde aparecen registradas desde las publicaciones, diríamos clásicas, de NEUSS o DOMINGUEZ BORDONA (de este último conviene tener en cuenta también *La miniatura española*, Firenze-Barcelona, 1930, que se cita poco) hasta cosas muy recientes, como la de M. MENTRE (*Contribución al estudio de la miniatura en León y Castilla en la Alta Edad Media* León, 1976). Muy útil sigue siendo lo dicho por GOMEZ MORENO, FONTAINE e IÑIGUEZ en sus trabajos generales ya citados y debe tenerse en cuenta también, como más especialmente enfocado a lo riojano, G. MENENDEZ PIDAL: *Sobre el escritorio emilianense en los siglos X a XI*, B.R.A.H., CLXIII, 1958, págs. 7 y ss.; J.M. LACARRA: *Textos navarros del códice de Roda*, E.E.M.C.A., I, 1945, págs. 193 y ss.; G. MENENDEZ PIDAL: *Sobre miniatura española en la alta Edad Media. Corrientes culturales que revela*, Madrid, 1958; A. LINAGE CONDE: *Una regla monástica femenina del siglo X. El "Libellus a regula Sancti Benedicti Subtractus"*, Salamanca, 1973, págs. 92-96. Aunque no se ocupa del tema, es muy útil indirectamente M.C. DIAZ y DIAZ: *Libros y librerías en La Rioja altomedieval*, Logroño, 1979.*

De todas formas hay importantes problemas a resolver. No acaba de quedar clara la cronología de monumentos como Santa María de Arcos o el Martirium de Santa Coloma, que yo situaría hacia el siglo V, mientras hay opiniones que los consideran obra visigótica o del siglo X. Exceptuando San Millán de suso, el resto de los edificios necesita estudios de mayor profundidad, para aclarar su cronología e incluso intentar determinar si su mozarabismo es de tipo autóctono o producto de inmigración.

Un reciente estudio de V. S. SILVA VERASTEGUI⁶⁹, difícilmente superable, ha establecido las diversas corrientes existentes en la miniatura e incluso la eboraria pero sigue sin determinarse a que época corresponden los relieves de Santa Coloma, Villavelayo o Gallinero de Cameros. La arquilla de latón repujado de Santa María de Peñalba sigue inédita y queda por determinarse la ubicación de los talleres artísticos, productores de marfiles u orfebrería, en general asignados a centros monásticos, a pesar de existir referencias documentadas a la producción en la corte en los siglos X y XI⁷⁰.

2.b. *El románico*

En comparación con lo anterior el románico parece estar bien conocido. Sin embargo nada más lejos de la realidad. Al aspecto positivo hay que sumar el que alguno de sus monumentos ya llamara la atención en el siglo XIX⁷¹. Sus muestras, al menos monumentales, son todas conocidas en la práctica⁷², hasta

69. *Iconografía en la monarquía Pamplona-Nájera del siglo X*. Pamplona 1984.

70. Documento del siglo X puede ser la cruz de oro que describen SANDOVAL, YEPES o JOVELLANOS en Nájera. Sobre marfiles y tejidos ver lo dicho por FERRANDIS: *Marfiles árabes de Occidente*, Madrid, 1935, I, 102-103; CAMPS CAZORLA: *El ara de los marfiles de San Millán de la Cogolla*, A.E.A. y A., VII, 1931, págs. 167-169. Además las obras ya citadas de GOMEZ MORENO, INIGUEZ y FONTAINE. La disquisición sobre la posible ubicación en Nájera de los talleres, opinión que mantengo, nos llevaría muy lejos.

71. E. FERNANDEZ DE NAVARRETE: *Santa María de la Piscina*, La Semana, 1850, n.º 29.

72. Un primer catálogo publicó el P. NAVAL en su Manual a comienzos de siglo, que aprovechó LAMPEREZ en su *Historia* citada, aunque sólo dedicara breve noticia a Santa María de La Piscina basado en el trabajo de N. HERGUETA Y MARTIN: *Noticias históricas de la Real Divisa e Iglesia de Santa María de la Piscina fundada en San Vicente de la Sonsierra (Logroño)*, R.A.B.M., 1906, págs. 407 y ss. G. RITTWAGEN: *Estudios* no amplía tal lista y no hace mucho más que reproducir las fotografías de su artículo *El Arte Románico en La Rioja*, LA ESFERA, VII, 1920, n.º 349. GAYA NUÑO (*El románico cit.*) es el primero en hacer un estudio válido de conjunto, hoy por hoy el único vigente, aunque se fundamenta demasiado en noticias de segunda mano. No obstante da una idea general y proporciona datos, aparte otros elementos, de las iglesias de San Cristóbal de Canales, Santa Catalina de Mansilla, Villavelayo, Ledesma, catedral de Santo Domingo, el Salvador de Tirgo, Santa María de Ochánduri, Santa María de Bañares, Villaseca, Fonzaleche, San Millán de la Cogolla de Suso, Sorejana, Santa María y San Juan de Ocón, Robres del Castillo, el cementerio de

el punto de existir el estudio de carácter general ya antiguo de GAYA NUÑO. Por otro lado ha atraído a numerosos estudiosos, ha estado largos años de moda y sigue estándolo. Además cuajó quizá como ningún otro de los medievales, al menos en lo arquitectónico⁷³, hasta el punto de cultivarse en zonas

Navarrete, Palacio y San Bartolomé de Logroño, Palazuelos y Santasensio y de la Torre de Foncea. Asimismo del can de Ventrosa, capitel de Nájera y de las pilas de Canales, Villavelayo, Almarza, Canillas, Brieva y Ledesma. Obsérvese que la obra de GAYA deja de lado edificios dados a conocer anteriormente, así, la iglesia de Castilseco o las de la Sonsierra de Navarra de tres de las cuales diera noticia HERGUETA (op. cit.) y al menos de una fueron publicadas fotografías por el alegre C. de CASTRO (*Catálogo Monumental de España. Provincia de Alava*, Madrid, 1915, págs. 233-235). Ulteriormente, prescindiendo de las noticias aportadas en obras de carácter general por GOMEZ MORENO, GUDIOL y GAYA NUÑO, LOGENDIO e IÑIGUEZ, hay que anotar en la bibliografía del románico riojano lo siguiente, sobre todo en lo referente a arquitectura: R. GOMEZ DE SEGURA: *Las parroquias* (sobre Palacio y San Bartolomé); C. GOICOECHEA: *Castillos de La Rioja. Notas descriptivas e históricas*, Logroño, 1949; J.B. MERINO URRUTIA: *El románico en el valle de Ojacastró*, BERCEO, VI, 1951; id.: *La ermita de la Ascensión en Ojacastró y sus pinturas murales*, BERCEO, VI, 1951; M. OVEJAS: *Monumentos de estilo románico en la provincia de Logroño*, BERCEO, VI, 1951 (sobre San Gil de Cornago); R. GIL: *Notas sobre la ermita de San Esteban de Viguera*, BERCEO, VII, 1952, págs. 451-455; M. OVEJAS: *Palazuelos y su iglesia de Santa Fe*, BERCEO, 1955, págs. 181-191; Id.: *Dos monumentos románicos en la cuenca del río Leza*, BERCEO, 1956, págs. 7-10 (sobre Santa María de Plano en Leza y San Vicente de Murillo); J.G. MOYA VALGAÑON: *Restos románicos en Treviana*, BERCEO, 1963, págs. 401-409; Id.: *Iglesias románicas con cabecera cit.*, (sobre Barrio de Cellorigo, Sojuela, Sajazarra, Cillas, Sorejana, Galbarruli, Ajugarate, San Juan de San Vicente de la Sonsierra); Id.: *Una interesante ruina románica digna de conservarse*, N.R., 30/7/1971 (sobre San Miguel de Matute); H. RUIZ ORTIZ DE HELGUEA: *La devoción a Santiago de Jubera en la Edad Media*, BERCEO, 1971, págs. 101 a 110; R. PUERTAS: *Planimetría de San Millán*, cit.; J. RUIZ NAVARRO PÉREZ: *El castillo de Clavijo*, BERCEO, 1972, págs. 151-157; J.M. RAMIREZ MARTINEZ: *Edificios religiosos de Murillo de Río Leza*, BERCEO, 1973, págs. 5 y ss. (sobre San Vicente de Murillo, págs. 30-31); M.A. DE LAS HERAS NUÑEZ: *Cabecera románica de la iglesia de San Bartolomé de Logroño*, BERCEO, 1975, págs. 168-182. De San Félix de Abalos, la Magdalena de Baños de Rioja, Santa María de Cañas, San Miguel de Matute, Santa María de Bueyo en Albelda, San Mamés de El Rasillo, San Martín de Leza, Santa María de Royuela en Luezas, Santa María de Montalvo, las parroquiales de Larriba, Jubera, Bucesta, El Collado, Ambas Aguas y Valdamera y ermitas de San Julián de Ocón, Bergasillas, Enciso, etc., hay que conformarse con lo dicho, a veces no acertadamente y siempre escaso, en el *Inventario*, cit., lo mismo que respecto a diversas obras civiles. Inéditas siguen la iglesia de tres naves de Viniegra de Arriba, el castillo de Davalillo o la fuente alta de Tres Fuentes de Valgañón, por citar ejemplos sobresalientes.

73. Las fuentes escritas nos hablan de muchas construcciones y consagraciones de edificios en su mayor parte no conservados hoy. En 1047 se construye Santa María de Cañas (A. UBIETO: *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Valencia, 1976, n.º 248). Santa María la Real de Nájera se construye en 1052 a 1056, aunque debió seguirse obrando con posterioridad (F. FITA: *Santa María la Real Nájera, estudio crítico*, B.R.A.H. XXVI, 1895, págs. 155 y ss.). El testamento de Dña. Estefanía indica claramente que la obra estaba inacabada en 1060 (Cfr. I. RODRIGUEZ DE LAMA: *Colección diplomática medieval de La Rioja*, II, Logroño, 1976, n.º 19 y núms. 12 y 13). San Millán de Yuso de 1053 a 1067, aunque debió cerrarse más tarde, consagrándose en 1137 (Cfr. J. PEÑA: *Páginas emilianenses*, passim; A. UBIETO: *Cartulario San Millán*, núm. 288 y L. SERRANO: *Cartulario de San Millán de la*

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Cogolla, Madrid, 1930, núm. 242). En 1062 se consagra San Andrés de Jubera (A. UBIETO: *Cartulario de Albelda*, Valencia, 1960, núm. 45). En 1073 lo es a su vez Santa María de Libatorre, en Herramélluri, en las ruinas de Libia (M. LUCAS ALVAREZ: *Libro becerro de Santa María de Valvanera*, Zaragoza, 1950, núm. 62). En 1080 lo es la de San Asensio (SERRANO: *San Millán*, pág. 243). En 1078 se acaba de construir la de Pauleja, en Cihuri (Ibid, p. 244). En 1091 está fechada por inscripción la de Ventrosa (GAYA: op. cit., 12). En el Museo de Logroño hay una inscripción incompleta procedente de Mansilla que quizá haya de fecharse en 1090 y en la que se menciona a un Sancius, a lo mejor identificable con el de Ventrosa. Podría igualmente fecharse en 1108, 1198 ó 1208. San Prudencio de Monte Laturce andaba en obras en 1102 (IBÁÑEZ DE ECHEVARRI: *Vida de San Prudencio, obispo de Tarazona*, Vitoria, 1754, págs. 388, 389 y 404). Dicho autor habla de otras construcciones hacia el 1010, 1185 y 1278, fechas que me parecen dudosas y confusas. En 1122 se consagra San Miguel de Ausejo (RODRIGUEZ DE LAMA: op. cit. n.º 63). En 1124 se funda San Gil de Cervera (Ibid. n.º 67) y hacia esa fecha Fortún Garcés Caissal levanta San Juan del Puente y su hospital en Logroño (Ibid, n.º 325). En 1129 una inundación arruinó la catedral de Calahorra y en 1132 se hacía una traslación de las reliquias de los mártires y dedicación de su nuevo altar lo que hace suponer tanto a M. de LECUONA (*La catedral de Calahorra*, págs. 67-78) como a F. BUJANDA (*El obispo don Sancho de Funes, 1116-1146*, P.V., 1975, págs. 118, 124, 126 y 127) que se rehizo el edificio enteramente. Santa María de la Piscina se consagra en 1137 (N. HERGUETA Y MARTIN: *Noticias históricas*). San Sebastián de Altable se había construido para 1153 (RODRIGUEZ DE LAMA: op. cit., n.º 178, y SERRANO: *Cartulario*, p. 250). La catedral de Santo Domingo de la Calzada se comienza en 1158 (*Anales compostelanos*, en Flórez: *España Sagrada*, XXIII, Madrid 1768, págs. 323 y ss.). La iglesia de Tormantos se consagra en 1161 (inscripción inédita en el pórtico: *Victor Burgensis episcopus hanc ecclesiam de/dicavit era M. C. L. /XXXX. VIII idus/mai. Reliquias sanctorum Stephani, Iulii/tü, Iohannis et Pauli h/umili obsequio/collocavit III*). En 1169 se fecha la portada de San Miguel de Matute (*Inventario* cit. II, p. 352). En 1189 Santa María de los Arcos (Tricio) es nuevamente consagrada (Publica el texto HIDALGO DE TORRES: *Compendio historial de la provincia de La Rioja y de sus santos...* Madrid, 1701). Santa María de Sajazarra se construye entre 1171 y 1194 (MOYA VALGAÑÓN: *Iglesias con cabecera...*). La iglesia de Valvanera se consagró en 1183 (A. URCEY PRADO: *Historia de Valvanera*, Logroño, 1932, págs. 222-223). La consagración de 1073 a que aluden este autor y A. PEREZ ALONSO: *Historia de la Real Abadía-Santuario de Nuestra Señora de Valvanera en Rioja*, Gijón, 1971, págs. 261, se refiere a Santa María de Libatorre y no a Valvanera, como fácilmente se infiere del propio texto que aluden. Las pilas bautismales de Grañón y Saturde están fechadas en 1199 (la inscripción de la primera se publica en el *Inventario* cit. II, p. 167). En 1217 estaba construida Santa María de Arcefoncea (GOVANTES: *Diccionario geográfico-histórico de... La Rioja*, Madrid 1846, p. 73). En 1224 se consagra Santa María de Tres Fuentes en Valgañón (MERINO URRUTIA: *El románico*, pág. 285). En 1316 está fechada por inscripción la portada de San Nicolás de Miranda de Ebro (J. PEREZ CARMONA: *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*, 2.ª ed., Madrid, 1974, pág. 115 no lo cree de esa fecha, ni tampoco E. GARCIA SOTO DE VALLEJO: *El camino de Santiago y Miranda de Ebro*, Madrid, 1971). Para mí, el estilo indica sin lugar a dudas que el tal *portal* se terminó en la fecha indicada por la inscripción y que sus tallas no se pudieron comenzar mucho antes). Una donación a San Miguel de Ribas (de Tereso) no se fecha en digitos sino así: *Anno quo Ferrant Moro tenebat Sanctum Vicentium et faciebat castellum* (GOÑI GAZTAMBIDE: *Catálogo del Becerro Antiguo y del Becerro Menor de Leire*, P.V. 1963, págs. 149 y ss. n.º 295). Creo que tal fecha anda cercana a 1172, alrededor de la de concesión del fuero a San Vicente de la Sonsierra. Hacia 1168 se realiza el hospital de Azofra (RODRIGUEZ DE LAMA: op. cit. n.º 228) donado en 1173 a San Millán con su iglesia de San Pedro (N. HERGUETA: *Noticias históricas del maestro Diego del Villar...* R.A.B.M. 1904, p. 126). Hacia 1185 se levantó el hospital de Navarrete (Ibid, págs. 432 y 433 y RODRIGUEZ DE LAMA, n.º 399). De 1189 es la construcción de otro hospital en Grañón (HERGUETA: op. cit., pág. 129). Hacia esos años fundaba Garsión otro hospital más en Grañón (Cfr. infra.).

marginadas hasta épocas muy avanzadas⁷⁴.

Y sin embargo está lleno de interrogantes, y no sé si una reciente tesis doctoral de María Angeles de las HERAS, todavía inédita, que no me ha sido posible consultar, resolverá la variedad de problemas que actualmente creo están planteados o al menos se me plantean a mí.

Voy a apuntar algunos: Contraste entre la relativa abundancia de monumentos existentes en La Rioja Alta con respecto a la Baja. Ausencia de un “*primer románico*” claro, salvado San Millán de suso con dudas⁷⁵. Dificultad de establecer claras distinciones o cesuras entre lo románico, lo protogótico y lo gótico, con elementos claramente góticos acompañando a edificios románicos, o pervivencias de la utilización de las bóvedas de cañón, siendo así que las crucerías, los apoyos o la escultura góticas existen en monumentos románicos⁷⁶. Significado y fin de las galerías porticadas, las cámaras adosadas al norte⁷⁷ o las espadañas exentas. El porqué de las variadas diferencias estilísticas en un mismo edificio, que parecen indicar etapas diversas de construcción separadas por lapsos temporales largos.

No hablemos ya de la problemática de construcciones civiles o militares, como puentes, fuentes, cercas, fortalezas, o del urbanismo, donde casi todo está por hacer⁷⁸.

74. Estoy pensando en iglesias como la de Valdemadera, Santa María de Robres o la de El Collado.

75. Cfr. PUERTAS: *Planimetría* cit.

76. Piénsese en iglesias como las de Castilseco, Villaseca, Baños de Rioja, Sorejana, en la del monasterio de Cañas, o en Santa María de Palacio de Logroño.

77. En la iglesia de Arcefoncea o en Santa María de la Piscina, cuyas excavaciones me indican que era iglesia de patronato laico al servicio de un poblado. (E. LOYOLA PEREA, J. ANDRÍO GONZALO: *Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en el término de Santa María de la Piscina...*, BERCEO, 1979, págs. 121-126).

78. Los puentes de Logroño, Nájera, San Vicente, Miranda y Haro se citan en sus respectivos fueros. El de Santo Domingo de la Calzada está ligado a la actividad del Santo y la tradición atribuye a San Juan de Ortega el reparo de los de Logroño y Nájera en la primera mitad del siglo XII (FLOREZ: *España Sagrada*, XXVII, 2.^a ed., Madrid, 1824, págs. 185-188). Cfr. VAZQUEZ DE PARGA, URÍA y LACARRA: op. cit., GOVANTES: *Diccionario passim*. Sobre los de Haro y San Vicente, ver también D. HERGUETA: *Noticias históricas de Haro*, págs. 164-166. Sobre el de Miranda, Cfr. RODRIGUEZ DE LAMA: op. cit., núms. 182 y 352. Sobre el puente de Mendavia, cfr. J. M^a LACARRA: *Colección diplomática de Irache*, I, Zaragoza, 1965, núms. 56 y 105, que parecen indicar la existencia de un puente diferente del acueducto de Alcanadre, más arriba de Legarda. Sobre el urbanismo medieval en La Rioja puede verse lo dicho por L. VAZQUEZ DE PARGA, J. URÍA y J.M^a LACARRA: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, II, 136-137 y L. TORRES BALBAS: *Resumen histórico del urbanismo en España. II. La Edad Media*, 2.^a ed., Madrid, 1968, págs. 108-109, a propósito de Logroño, Nájera, Santo Domingo y Foncea. También J. PASSINI: *Morphologie et evolution de quelques villes du Chemin de Saint Jacques de Compostelle*, Melanges de la Casa de Velázquez, XVI, 1980, pp. 113-124. Sobre comercio medieval y nue-

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Posibles enfoques se me ocurren. Es necesario realizar estudios exhaustivos desde la óptica arqueológica teniendo en cuenta lo mismo la epigrafía que el recinto cementerial, los datos gliptográficos que los suministrados por adecuada planimetría. A la vez, tener en cuenta las fuentes escritas, que tanta luz pueden arrojar, aunque sólo sea para contrastar las interrelaciones regionales⁷⁹.

Al fin y al cabo los edificios cumplen o cumplían una función y teniendo eso en cuenta podremos comprender desde su significado hasta los motivos de su implantación o renovación en momento determinado. En el fondo cuestiones económicas y sociales, mezcladas a las culturales que sirven igual para explicarnos el castillo real o el señorial, el monasterio propio o la iglesia concejil, la trama urbana de una villa o la ubicación de un puente.

En cuanto a la decoración monumental existen otras interrogantes. Tradicionalmente venimos considerando como una de sus fuentes más importantes los marfiles de las Arcas de San Millán (terminada para 1067) y San Félix (hacia 1090-1094), bastante bien estudiados y con cronología relativamente

vas pueblas, amén de referirse a fuentes históricas como las de RODRIGUEZ DE LAMA, LUCAS, UBIETO, etc., citadas en otro lugar, hay que consultar los planos catastrales, alguno publicado en el Inventario citado. Lo mismo sucede en cuanto a edificios públicos como puentes y fuentes.

79. Los nombres conocidos de artistas o directores de obras nos fundamentan las posibilidades de influencias de diversos estilos y territorios. *Marguani aurífice* aparece como testigo en Nájera en 1062 (SERRANO: *Cartulario*, n.º 176) y sin oficio hacia 1052-1054 (RODRIGUEZ DE LAMA, op. cit. n.º 14) y 1056 (UBIETO: *Cartulario de San Millán*, n.º 296). *Almanius* era el autor de un frontal de Nájera de oro, aljófar y esmaltes (YEPES: *Crónica General de la orden de San Benito*, ed. B.A.E., CXXV, pág. 87). *Petrus depictor* es testigo en Calahorra en 1150 de una donación a la catedral (RODRIGUEZ DE LAMA: op. cit. n.º 153). Los nombres de *Sancius* y *Ferrandus* aparecen en las inscripciones citadas de Ventrosa y Matute. *Garsión* es el arquitecto de la catedral de Santo Domingo y urbanista de la ciudad (Cfr. J.G. MOYA: *Un calceatense ilustre y desconocido: el maestro Garsión*, La Gaceta del Norte, 14/V/70. La documentación puede verse en A. UBIETO ARTETA: *Cartularios (I, II y III) de Santo Domingo de la Calzada*, Zaragoza, 1978, núms. 48, 76 y 79, aunque ya la dio a conocer GONZALEZ DE TEXADA: *Historia de Santo Domingo de la Calzada, Abrahan de La Rioja...*, Madrid, 1701, págs. 189, 195 y 198). Quien primero indica estos nombres de Engelram y Redolfo como autores de los marfiles del arca de San Millán es GOLDSCHMIDT (cfr. infra.). Un Raimundo *picator* o *picapiedra*, vive en el valle del Alhama, con propiedades en Cervera, Tudujén y hacia Cintruénigo, por 1154, indicando quizá lo antiguo que es la talla del alabastro en esa zona de encuentro entre Castilla, Navarra y Aragón (Cfr. M. ARIGITA. *Colección de documentos inéditos para la historia de Navarra*, Pamplona, 1900, núms. 10, 11, 15, 21, 55 y 190, y C. MONTERDE ALBIAC: *Colección diplomática del monasterio de Fitero*, Zaragoza, 1978, núms. 33, 57, 75, 80, 116, 117 y 126). *Martinus de Logronio* firma un capitel en Estella (LACARRA: *El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII*, A.C.F.A.B.A., II, 1934, págs. 321-338). *Almanius*, Engelram y Redolfo parecen nombres germánicos, quizá renanos, Petro es claramente aragonés, como quizá Raimundo. Este podría ser también del Midi francés como Garsión o Gasión que parece de los gascones que vinieran con Alfonso el Batallador. En cuanto a Marguani es claramente un Marwan islámico. Ferrandus será castellano-leonés.

segura. No así la procedencia estilística de los autores de la segunda ni sus fuentes. Aquí se puede volver a plantear la ubicación de un posible taller en Nájera donde vivieron los orfebres Marguani y Almanius⁸⁰.

La escultura, que ya llamó la atención en el siglo XIX⁸¹ es relativamente conocida, no así la pintura que todavía nos ha de proporcionar nuevos ejemplos⁸².

ALVAREZ COCA⁸³ ha tratado de sistematizarla no consiguiendo más allá de un inventario incompleto. Siguen sin conocerse bien los aspectos iconográficos⁸⁴, las diversas corrientes castellanas, navarras o aragonesas que por aquí confluyen, la cronología y desde luego falta una interpretación de carácter simbólico de los diversos conjuntos, además del estilístico.

80. Sobre los marfiles de San Millán la bibliografía es muy extensa. La anterior a 1925 puede verse en J. FERRANDIS: *Marfiles y azabaches españoles*, Barcelona, 1928, desde CARDERERA (1836) a HUICI (1925) pasando por PORTER, aunque no el volumen IV (1926) de la obra de GOLDSCHMIDT (*Die Elfenbeinskulpturen aus der Zeit der Karolingischen und Sächsischen Kaiser*, Berlín) en que bajo los números 84 y 98 se ocupa de ellos. Posteriormente hay que citar a M. BALLESTEROS GAIBROIS: *Los marfiles de San Millán de la Cogolla de Suso*, A.U.M., I, 1932, págs. 92-107; CAMPS CAZORLA: *Los marfiles de San Millán de la Cogolla*, Madrid, 1933; M. GOMEZ MORENO: *El arte románico español*, Madrid, 1934, págs. 26-27; E. CAMPS CAZORLA: *El arte románico en España*, Barcelona, 1935, págs. 36-37; J. PEÑA: *Marfiles de San Millán de la Cogolla*, Logroño, 1969, (2.^a ed., Logroño, 1978); CAMPS CAZORLA: *Fragmento de plaqueta de marfil románica. (Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1940-1945))*, págs. 168-171). IÑIGUEZ: op. cit., II, págs. 81 y ss. D. GABORIT-CHOPIN: *Ivoires du Moyen Age*, Fribourg, 1980, pp. 116-119, con bibliografía moderna. No tiene interés A. VARASCHIN: *Les ivoires du XI^e siècle du Monastere de San Millán de la Cogolla*, ARCHEOLOGIA, 135, 1979, págs. 12-17.
81. Reprodujo y comentó V. CARDERERA (*Iconografía Española*, Madrid, 1855 y 1864) alguno de los sepulcros y V. DE LA FUENTE (*España Sagrada*, T.L. 1866) el de San Millán de la Cogolla. Además de la bibliografía mencionada arriba sobre arquitectura, hay que tener en cuenta: IÑIGUEZ: *Arte Medieval navarro. Volumen segundo. Arte Románico*, Pamplona, 1972, a propósito de Nájera (pág. 81) y Santa María de la Piscina (págs. 330-331); J.G. MOYA: *Una escultura románica inédita en Alcanadre*, A.E.A., 1969, págs. 205-207; IÑIGUEZ ALMECH: *Sobre tallas románicas del siglo XII*, P.V., 1968, págs. 181 y 235 (sobre Santo Domingo de la Calzada, y el sepulcro de doña Blanca en Nájera).
82. De las pinturas de La Piscina, hoy prácticamente desaparecidas, dio noticia HERGUETA (op. cit.), publicando una fotografía de ellas A. CASTILLO GENZOR: *Los linajes del Cid y de la Casa Real de Navarra reunidos en la Piscina*, Zaragoza, 1949. A las de San Bartolomé ha aludido LAS HERAS (op. cit.). Las de Santasensio fueron publicadas por MERINO URRUTIA: *Las pinturas románicas de la ermita de La Ascensión en La Rioja*, A.E.A., XXIII, 1950, págs. 347-350. Las de Viguera las dio a conocer R. GIL (op. cit.). Las de Tricio fueron descubiertas en 1979 y han sido reproducidas por HERNAEZ URRACA (op. cit.). Exceptuadas las de Viguera, son todas de época gótica.
83. *Escultura románica en piedra en La Rioja Alta*, Logroño, 1978.
84. Véase para Santo Domingo de la Calzada y el cenotafio de doña Blanca en Nájera lo dicho por IÑIGUEZ (*Sobre tallas*). Sobre la simbología de algún tema, puede verse M. RUIZ MALDONADO: *La contraposición "superbia-humilitas". El sepulcro de doña Sancha y otras obras*. GOYA, 1978, págs. 75-81.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Los aspectos del arte mobiliario están apenas estudiados, por no decir desconocidos, si exceptuamos la cruz procesional de Mansilla de la Sierra⁸⁵. Poco se ha dicho de la imaginería, cuya cronología presenta dudas, siguiendo inéditas varias de sus muestras⁸⁶, casi nada de pintura⁸⁷ y muy poco de otras artes industriales⁸⁸, aunque parece que pronto habrá novedades en miniatura a cargo de SILVA VERASTEGUI.

2.c. *El gótico*

Se nos presenta en La Rioja como un gran desconocido. Por un lado faltan estudios en profundidad, por otro hay la dificultad, enunciada ya, de establecer una clara cesura con lo románico, por último quizá lo ha hecho poco atractivo un cierto arcaísmo y pobreza que caracteriza la producción a partir del siglo XIV.

85. La Cruz de Mansilla fue dada a conocer en la Exposición de Burgos de 1921 (*Catálogo General de la Exposición de Arte retrospectivo*, Burgos 1926, pág. 71). El último estudio sobre ella, en que se recoge toda la bibliografía anterior, es el de R. PUERTAS TRICAS: *La Cruz de Mansilla de la Sierra*, BERCEO 1973, págs. 282-307. De otras obras de metalistería puede verse referencia en el *Inventario* cit.
86. sobre imaginería románica, amén de lo que se dice en estudios generales sobre Valvanera o Nájera, hay que tener en cuenta A. TEJADA: *La imagen de Nuestra Señora de Valvanera*, B.S.E.E., 1935, XLIII, págs. 291-299; J. GARCIA PRADO: *La verdadera imagen de Santa María la Real de Nájera*, R. In., 1947, págs. 161-163; J.A. SOPRANIS y F. FERNANDEZ DE BOBADILLA: *La imagen de Ntra. Señora de Vico en Vico. Mil años de historia*, Logroño 1954, págs. 26-28; W. COCK y J. GUDIOL: *Pintura e imaginería románicas (ARS HISPANIAE, VI)*, Madrid, 1950; IÑIGUEZ: *Arte Medieval*, III, págs. 248-252 fecha en el siglo XI la de Nájera. Sigue inédita la de Castejón de Nieva, hermana suya.
87. Lo único que conozco es el frontal de Arnedillo. Lo descubrió, sin publicar fotografía J. M.^a RUIZ DE GALARRETA: *Obras de arte poco conocidas en la provincia de Logroño*, R. In., 1949. A la amabilidad de mi amigo (y un tiempo Jefe) M. Chamoso Lamas, Comisario de Zona del Patrimonio Artístico que fue por aquí a poco de acabada la guerra civil, debo unas fotografías que me han permitido identificarlo con el que publica J. GUDIOL: *Pintura medieval en Aragón*, Zaragoza, 1971, n.º 15, págs. 17 y 71 y lám. 39, como procedente de Huesca.
88. A propósito de la miniatura riojana en estos momentos véase la bibliografía citada arriba, sobre todo los tres trabajos fundamentales de DOMINGUEZ BORDONA. A propósito del escritorio de Calahorra cfr. T. AYUSO: *La Biblia de Calahorra*, 1942, págs. 241-271; del mismo *La Biblia de Lérida*, Universidad, 1944, págs. 25-68. *Un scriptorium español desconocido*, SCRIPTORIUM, II, 1948, págs. 3-27 y *La Vetus Latina Hispana, I Prolegómenos*, Madrid, 1953; A. LECLERCO: *Textes et manuscrits de quelques bibliothèques d'Espagne*, HISPANIA SACRA, 1949, págs. 105-110. Puede tener interés también M. REVILLA: *La Biblioteca de Valvanera*, L.C.D., XI, 1920. Un bordado procedente de Calahorra fue publicado por F. NIÑO: *Estola bordada* (M.M.A. 1955-1957, Madrid, 1960, págs. 95-97).

En lo arquitectónico, faltan monografías de los grandes edificios anteriores al siglo XIV y hasta la catedral de Santo Domingo de la Calzada está por estudiar⁸⁹.

89. El monumento quizá más singular de la provincia, está necesitado de una monografía seria que estudie las diversas etapas de su construcción, cambios de plan, intenciones de fortaleza, *westwerke* de los pies, claustro, etc. Entre tanto hay que conformarse con lo dicho por I. ALONSO MARTINEZ, V. LAMPEREZ: *La catedral de Santo Domingo de la Calzada*, A. y C., 1908, págs. 100-107 (y en su *Historia de la Arquitectura...*, 2.^a ed., II, 209-213); E. LAMBERT: *L'art gothique en Espagne aux XII et XIII siècles*, París, 1931, págs. 74-75; J.M^a RUIZ DE GALARRETA, A. PRIOR UNTORIA (a manejarr con gran cuidado), L. TORRES BALBAS: *Arquitectura Gótica*, ARS HISPANIAE, VII, Madrid, 1952, págs. 24 y 25; J.M^a AZCARATE RISTORI: *El protogótico hispánico*, Madrid, 1974, pág. 49. Para la historia de las obras tardías en el XIV y XV. cfr. J. GOÑI GAZTAMBIDE: *Santo Domingo de la Calzada. El Santo, el puente y la catedral*, XXIII, 1970, págs. 451-458.

Si la bibliografía sobre la catedral es exigua, la existente sobre el resto del protogótico y gótico pleno es ridícula. De Santa María de Palacio lo útil sigue siendo lo dicho por GOMEZ DE SEGURA, GAYA NUÑO Y TORRES BALBAS (op.cit.), sin apenas interés el artículo de F. LAYNA SERRANO: *Notas e impresiones sobre Santa María de Palacio*, R. In., 1945. Sobre San Bartolomé hay que remitir a la misma bibliografía citada, siendo de poco valor S. SANCHEZ DE PALACIOS: *La iglesia de San Bartolomé en la vieja ciudad de Logroño*, B.S.E.E., 1945. En cuanto a lo demás, sobre Sorejana, restos de Navarrete, San Juan de San Vicente o Herce hay que remitirse a lo dicho por GAYA o por mí (*Cabecera cuadrangular*). Del monasterio de Herrera no creo exista una línea. Sobre Cañas puede verse F. SAENZ Y ANDRES: *La beata doña Urraca López de Haro y Ruiz de Castro y su sepulcro en Cañas*, Vitoria, 1941. Id.: *Real Monasterio de Santa María de San Salvador de Cañas, fundación de los Sres. de Vizcaya*, CISTERCIUM, XIII, 1961, págs. 129-139, 201-203, 249-261, XIV, 1962, págs. 35-41, 83-93, 147-154, XV, 1963, págs. 72-82, 181-185, 234-240, XVI, 1964, págs. 87-96, 181-192, XVII, 1965, pág. 249 y ss.; XVIII, 1966, 183-195, 265-290, XIX, 1967, págs. 199-208. J.G. MOYA VALGAÑON: *El monasterio de Cañas y su museo*, Logroño, 1979 (refundición de los artículos anteriores publicados en BERCEO, 1973, y BELLAS ARTES 78, n.º 59, en plan de guía y poco más). Una descripción del desaparecido San Juan de Acre en Navarrete, puede verse en N. HERGUETA: *Rodrigo Alfonso y sus hijos...* R.A.B. y M., 1905 (pág. 52). Un intento de síntesis de la arquitectura del gótico final en La Rioja hago en mi *Arquitectura religiosa del siglo XVI en La Rioja Alta*, I, Logroño, 1980, págs. 22 y ss. Sobre Santa María la Real de Nájera hay bastante bibliografía. Aparte de la citada, en mi estudio mencionado hay que tener en cuenta lo mencionado arriba de C. GARRAN y, en todo caso, de P. de MADRAZO; precisiones cronológicas proporciona RODRIGUEZ DE LAMA: *Colección diplomática*, I, págs. 378-379. Cuanto a Santa María de la Estrella conviene añadir S. GALLEGO; *Santa María de la Estrella. San Asensio*, Madrid, 1976, por el plano de estado antiguo y algún otro dato. Sobre la parroquial de Ezcaray, interesante testimonio del sentido espacial del gótico aragonés, puede verse POLENTINOS: *Ezcaray y su iglesia*, B.S.E.E., 1930, págs. 217-227. Restos de la época se conservan en el arruinado convento de Campolapiente en Cornago (OVEJAS: *El convento de Nuestra Señora de Gracia de Campolapiente en Cornago*, BERCEO, 1954, págs. 45-66), en el de clarisas de Entrena (R. AGUILAR: *El monasterio de Santa Clara o de Ntra. Sra. de los Angeles del Paraíso de Viavero. Entrena (Rioja). Estudio histórico*, BERCEO, 1961, págs. 67-80, 177-191 y 333-348. También en la iglesia arruinada de las Vegas en Torrecilla de Cameros, o en la de Bobadilla. Sobre la iglesia de Grañón sólo existe lo dicho en el *Inventario*.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

En el resto de la producción artística sucede un poco lo mismo. Las noticias han de irse espigando en obras de carácter muy general. Ni siquiera puede contarse con fuentes escritas, pues apenas se han publicado⁹⁰. Hace años hubo un intento de catalogación de la imaginería gótica que no dió fruto apreciable⁹¹.

Muchas de las cuestiones planteadas por lo gótico son similares a las del románico y deben tener explicaciones socioeconómicas.

Al fin de la Edad Media tenemos una espléndida floración de la arquitectura cívico-militar⁹² y sin embargo una arquitectura religiosa escasa y con sentido de fortaleza. Piénsese el contraste de un Cañas o Santa María de Palacio con respecto a Valvanera o Nájera.

En lo escultórico, el ápice parece marcarse en San Bartolomé de Logroño⁹³ y, en general, la producción artística parece sufrir un fuerte bajón cualitativo durante la mayor parte de los siglos XIV y XV.

90. GONZALEZ DE TEXADA Y ALONSO MARTINEZ (op. cit.) proporcionan noticias sobre obras realizadas en Santo Domingo de la Calzada, murallas, catedral, sepulcro del santo, etc. F. BUJANDA: *Inventario de los documentos del Archivo de la Insigne Iglesia Colegial de Logroño*, Logroño, 1947, números 70, 107 bis, 108, 153 bis, 205 y 210 bis documenta actividad en la colegiata de Albelda y al maestro Juan de Larraga y su hijo, en documentos, luego publicados con otros más por E. SAINZ RIPA: *Colección diplomática de las colegiatas de Albelda y Logroño*, I, Logroño, 1981. C. GOICOECHEA (*El abad de Valvanera don Sancho y el maestro Pedro de la Holga*, BERCEO, 1947, págs. 465-469) publicó parcialmente algunos de los documentos relativos a ese maestro cantero conservados en el Archivo Municipal de Nájera. En el GOVANTES pueden verse datos sobre las cercas de Badarán, Santa Coloma o Cirueña. Fechas de obras en castillos pueden verse en J. CANTERA ORIVE: *Anguciana. El castillo y sus señores*, Vitoria, 1960; H. PALACIOS JIMENEZ: *Historia de la villa de Bañares*, págs. 65-66. HERGUETA: *Rodrigo Alfonso* cit., pág. 363 sobre el de Agoncillo; M. OVEJAS: *La casa Carrillo en tierras de Cornago*, BERCEO, 1960, págs. 393-404. Cfr. infra nota 92.

91. M.P. OLALDE RUIZ: *Imaginería gótica en La Rioja*, Memoria de licenciatura defendida en 1975 en la Universidad Complutense.

92. Aparte lo dicho en la nota 89 y el trabajo de GOICOECHEA cit., ha de mencionarse M. OVEJAS: *El castillo de Cornago*, BERCEO, 1950, págs. 523-546; J.M^a RUIZ DE GALARRETA: *La heráldica de Lumbreras de Cameros. Datos para la historia*, BERCEO, 1975, págs. 135-136 valiosa es la aportación de E. COOPER: *Castillos señoriales de Castilla de los siglos XV y XVI*, Madrid, 1980, a propósito de los de Cuzcurrita, Sajazarra, Anguciana, Agoncillo, Bañares, Cornago, Leiva, Préjano, Quel y Torremontalvo.

Otros aspectos de esa arquitectura civil y militar como los puentes, las murallas, los palacios ciudadanos, etc. están por estudiar en absoluto.

93. Sobre el pórtico de San Bartolomé, aparte de las obras citadas al hablar de arquitectura gótica y la referencia que dedica G. WEISE (*Spanische plastik aus sieben jahrhunderten*, B. II, Tübingen, 1927, págs. 50-51 y láms. 17, 18 y 19), merece citarse J.M^a RUIZ DE GALARRETA: *La portada de San Bartolomé de Logroño*, BERCEO, 1952), págs. 125-132, donde se ocupa también de uno de los sepulcros de su interior. De los sepulcros najerinos se ocuparon C. GARRAN, L. HUIDOBRO SERNA, J.M^a RUIZ DE GALARRETA, CANTERA ORIVE y SAENZ Y ANDRES en obras citadas. Para lo de Cañas, Santa María de Palacio

Por ello uno de los problemas a estudiar es esa época que coincide en general con lo que se llama cortesano e internacional donde las obras de alta calidad parecen ser excepcionales. Estoy pensando en las tablas de San Millán⁹⁴ de la Cogolla, en algunas imágenes pétreas o de madera como el Calvario de Manjarrés, en el sepulcro de Santo Domingo de la Calzada, en los bordados de Valvanera, en la cruz de Villavelayo⁹⁵ y pocas cosas más. Frente a ello el desmaño, rusticidad y arcaísmo de las escasas muestras de decoración monumental, de los pocos sepulcros conservados, de la tabla de Lumbreras o de la singularísima arqueta de Bañares⁹⁶.

Creo que es necesario un estudio a fondo que revise la cronología, sobre todo en lo mueble, con análisis formales, amén de los iconográficos.

y Navarrete, hay que recurrir a la bibliografía citada arriba en lo arquitectónico. En Navarrete se conserva otro capitel gótico de lucha de caballeros que reproduce CILLERO ULECIA: *Corcuetos*, págs. 10-11. El sepulcro de La Estrella en su estado primitivo se reproduce en DE GABRIEL Y RAMIREZ DE CARTAGENA: *El monasterio de la Estrella y el pintor Juan Fernández de Navarrete*, B.S.E.E., LI, 1946, págs. 233 y ORIO PARREÑO: *El monasterio de La Estrella*, R. In., 1948. Noticia de los de Santo Domingo puede verse en PRIOR UNTORIA: págs. 80 y ss. N. HERGUETA Y MARTIN: *Autenticidad de la lauda sepulcral de don Juan obispo de Calahorra que murió el año 1346 en Santo Domingo de la Calzada*, R.A.B.M., 14, 1906-I, págs. 89-94. Cuanto a imaginería WEISE (op. cit., pág. 82 y lám. 90) dio a conocer la Virgen de Sajazarra, RUIZ ORTIZ DE HELGUEA (*La devoción*) el Santiago de Jubera, alguna najerina J. GARCIA PRADO (*La verdadera cit. y El Santo Ecce Homo y el Santo Cristo de las aguas de la Abadía de Santa María la Real de Nájera*, BERCEO, I, 1946, págs. 81-88. Don José ZAMORA MENDOZA publicó en la revista ACIES al final de los años cincuenta y comienzo de los sesenta numerosos artículos sobre *Estampas marianas de La Rioja*, que luego salían como hojas sueltas también. Lástima que no aparecieran en forma de libro, pues hubieran sido aportación importante para el estudio de la imaginería.

94. Las tablas de San Millán creo que las dio a conocer POST: *A History of Spanish Painting*, II, Cambridge, 1930, págs. 136-137. Sobre ellas cfr. J. M.^a RUIZ DE GALARRETA: *El retablo de San Millán de Suso*, R. In., 1946 y *El retablo de San Millán de la Cogolla*, BERCEO, 1956, págs. 463-472. Quien primero indica su función y describe ambas caras es quizá FORNIES (op. cit.). En el *Inventario* cit. se publica una tabla de Medrano. La de San Andrés de Lumbreras aparece en el folleto con diapositivas *El gótico en La Rioja*, 4, Logroño, 1982.
95. La Cruz de Villavelayo, dada a conocer en la Exposición de Burgos de 1921 (cfr. *Catálogo general*, pág. 84, lámina XXXIII). Inéditas que sepa están las miniaturas existentes de la época, alguna de Santo Domingo de gran calidad.
96. Sobre la arqueta de Bañares, cfr. M. CH. ROSS: *The enameled reliquary of Bañares*, T.A.B., XXI, 1939, pág. 192 y G. MANSO DE ZUÑIGA: *La arqueta de Bañares*, BERCEO, 1947, págs. 177 y ss., que la fechan en el siglo XIII e incluso consideran alguna chapa algo anterior. Para mí, los tipos de los personajes y la heráldica, me inclinan a situarla en el siglo XIV. Mucho menos valiosa es la orquilla de estaño que reprodujo M. DE LECUONA: *La parroquia de Santiago*, pág. 488 y figuró en la Exposición barcelonesa de 1929. Piezas de Entrena pueden verse en el *Inventario* cit. así como algunas de las numerosas cruces de metalistería con esmaltes (Cañas, Azofra) o en los folletos con diapositivas publicados por la Diputación. Allí, como en el *Inventario* pueden verse otras muestras del arte de la época.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Sobre el fenómeno mudéjar apunté algunos problemas en un corto trabajo que espero sea pronto superado, en que me atrevía hasta cuestionar la denominación⁹⁷. De lo judío, que hubo de ser más abundante, dada la población y su *status*, nada conozco.

El estilo hispanoflamenco, a pesar de su corta duración, llega a gran altura en cuanto a calidad e incluso número, y parece difícil explicarse con lo anterior como precedente.

Algo se ha dicho en cuanto a la pintura por POST⁹⁸, al que la falta de estudios anteriores impidió conocer la mayor parte de lo existente⁹⁹, pero no lo mejor. Incluso se ha señalado la presencia de producción extranjera de los Países Bajos desde el antiguo retablo mayor de Nájera¹⁰⁰ a cosas del siglo XVI que parecen claramente importadas de antiguo en Ojacastro, Navarrete, Santo Domingo¹⁰¹ etc. Tenemos nombres de pintores como Pedro Sánchez¹⁰², Miguel Sánchez, quizás autor de lo de Torremuña, Galuchor¹⁰³, Martínez de Lubiano¹⁰⁴, Diego de la Cruz¹⁰⁵, pero no es fácil atribuirles obra.

97. *Mudéjar* cit.

98. Op. cit. IV, 1933, págs. 292-293 sobre la sarga de Santa Ana en el Museo y XII, 1958, sobre el Calvario del mismo Museo.

99. Retablos de Zenzano, Torremuña y Muro de Aguas o el mural de las clarisas en Entrena, tablas de Treviana, Montalbo, Ochanduri o Villaverde, tríptico de Brieva, etc. Del de Torremuña y una tabla de la Anunciación del Museo se ocupó FORNIES (op. cit.) sin reproducciones y en el *Inventario* cit. pueden verse algunas de las piezas mencionadas y otras.

100. Cfr. TORMO Y MONZO: *Las tablas memlingianas de Nájera del museo de Amberes. Su primitivo destino, fecha y autor (?)* en *Estudios dispersos*, Madrid, 1949, artículo de 1924 en que trata de rechazar la atribución a Memling y adjudicársela al maestro Luis. Un pintor Menaut aparece en 1405 en Herce y Calahorra según documento inédito de Herce. Tablas flamencas del XV existen en Santo Domingo de la Calzada, Calahorra y Cenicero, esta última ha sido publicada recientemente por E. BERMEJO MARTINEZ: *La pintura de los primitivos flamencos en España*, Madrid, 1980, pero debió ser adquirida en París a mediados del siglo pasado.

101. Sobre algunas de ellas puede verse la op. cit. de RUIZ DE GALARRETA. Asimismo E. HAVERKAMP BEGEMANN: *Enige Brugse Werken in Spanje uit de oingeving van G. David en A. Benson*, O.H., LXVII, 1952, págs. 237-241. Alguna ya apareció en el *Catálogo de la Exposición* de Burgos de 1929 cit. Sobre un tríptico de Nájera cfr. GAYA NUÑO: *Pintura europea perdida por España*, Madrid, 1964, y la referencia correspondiente aparecida en tiempos en LA ESFERA. Varias siguen inéditas.

102. Tabla de la Santa Faz firmada en el Museo Diocesano de Calahorra, que creo sigue inédita.

103. LECUONA: *La catedral* cit., págs. 76-77 cita los pintores Pedro de Caluchor, Juan de Ortega y Miguel y Pedro Sánchez en Calahorra.

104. Autor del desaparecido retablo de Villalba y obra en Casalarreina y Anguciana según documentación inédita.

105. Cfr. T. LOPEZ MATA: *La catedral de Burgos*, Burgos, 1950.

Mucho menos de la escultura y talla, donde en todo caso se conoce mal la sillería de Nájera¹⁰⁶ sin clara documentación todavía, aunque varios de sus enigmas iconográficos van siendo desvelados¹⁰⁷, pero apenas nada de la importantísima imaginería¹⁰⁸ y aun menos de la orfebrería¹⁰⁹ u otras artes suntuarias, aunque existe asimismo documentación que atestigua la fabricación. Esperamos que Begoña ARRUE¹¹⁰ culmine pronto su estudio sobre la platería riojana.

Y el problema mayor es precisar donde acaba la Edad Media y donde surge el Renacimiento, pues que mucho de lo citado y de lo que luego se citará, participa, tanto en lo formal como en su intención, de ambos.

2.c. *El Renacimiento*

Al ser lo más bello y abundante es quizá lo más estudiado hasta la fecha, lo que no quiere decir que no haya hartos puntos que aclarar.

El primero, es el de sus límites, quizá inútil para los que no gustan de someterse a disciplinas tradicionales. Yo creo que diversos factores han hecho evolucionar la mentalidad hacia 1480-1490¹¹¹, independientemente de aparencias, para crear un nuevo lenguaje formal, quizá *manierista*, que se mantiene al menos hasta 1620 con diversas variantes, de las cuales una es la manera romana que no comienza a dictar moda hasta los años 50.

Otro es el de las pervivencias de un arte *casi popular*, como en lo hispano-flamenco, que no puede ser desplazado por el *erudito*, hasta el punto que resurgirá al final de la centuria.

106. Sobre ella véase lo que dice MARTI Y MONSO, op. cit., y el viejo estudio de I. GUADAN Y GIL: *Monasterio de Santa María la Real de Nájera. Ensayo sobre la sillería del coro alto*, Logroño, 1961.

107. Cfr. I. MATEO GOMEZ: *Temas profanos en la escultura gótica española. La sillería de coro*, Madrid, 1979.

108. Algo puede verse en WEISE (op. cit., II, pág. 82, lám. 86, Cristo de la Redonda de Logroño), POLENTINOS (op. cit., retablo de Ezcaray), el *Inventario* cit. o los folletos de diapositivas aludidos. M. de LECUONA: *Esculturas calahorranas en Nueva York*, BERCEO, III, 1948, págs. 587-91.

109. Algunas de ellas figuraron en las exposiciones barcelonesas de 1929 y 1952, figurando en sus *Catálogos-Guías*. El copón de Ezcaray fue dado a conocer en la de Burgos cit. Sobre el "Ciprés" de Calahorra cfr. F. BUJANDA: *La fiesta del Corpus en la Diócesis de Calahorra*, BERCEO, II, 1947, págs. 185 y ss. Sobre el busto de San Prudencio y otra pieza conservada en Logroño cfr. infra.

110. OP. cit., págs. 90-92 y láms.

111. Algo de esto he querido mostrar en mi tesis doctoral (1978) *La arquitectura religiosa del siglo XVI en La Rioja Alta*, de que se han publicado dos volúmenes *Introducción y Documentos*, Logroño, 1980.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Otro el de deslindar etapas entre lo hispano flamenco, lo italianizante, el manierismo de movimiento, o el manierismo ampuloso romanista.

El que más me interesa a mí es el del renacimiento, en muy amplio sentido, de las artes.

Mi orientación personal me lleva de nuevo hacia factores socioeconómicos de crecimiento poblacional, necesidades concretas a que se dirige la producción artística, interrelación de generaciones productivas que no dejan de ser influidas por las generaciones que demandan y cambian, levemente, de mentalidad cultural.

Las fuentes se nos han multiplicado y disponemos en abundancia relativa de material monumental y literario, con la ventaja de que éste además nos sirve a efectos económicos cuanto a efectos de propaganda, o mentalización cultural de la época. Por otro lado es él, más aparentemente que la fuente monumental, el que nos indica la necesidad de estudiar nuestro arte en relación con el del resto de los territorios vecinos. No se puede olvidar que buena parte de Navarra, Soria y Burgos fueron diócesis de Calahorra, como la mayor parte del País Vasco y que un trozo de la más significativa Rioja lo fue de Burgos y otro de la actual región, de Tarazona-Tudela. Eso sin atender a los territorios en que pesaban los Velasco, Manrique de Lara o Ramírez de Arellano, por no citar sino las familias señoriales más importantes, con posesiones en otras provincias actuales.

En la arquitectura falla el conocimiento de lo urbanístico y lo civil, que esperemos resuelva pronto Elena CALATAYUD¹¹². Sobre arquitectura religiosa he intentado yo un estudio a fondo de La Rioja Alta, en el que, amén de omisiones de cierta relevancia, he querido mostrar el cómo y el porqué de las construcciones, insistiendo en la forma de producción, el sentido espacial, la tipología, y lo poco góticas que considero las bóvedas de crucería estrellada. Alguna me la sugirió WEISE¹¹³. El tema no ha sido agotado, ni mucho menos.

112. Se va a ocupar de estos temas, aunque sólo abarca La Rioja Baja al parecer, en su tesis doctoral que esperamos ver pronto rematada.

113. El fue el primero en preocuparse por las iglesias de tres naves a igual altura, las de capillas altas entre los estribos o las de cabecera centralizada. Cfr. *Studien zur Spanischen Architektur der Spätgotik*, Reutlingen, 1933; *Die Hallenkirchen der Spätgotik und der Renaissance in mittleren und nördlichen Spanien*, Z.K., 4, 1935. Además de la bibliografía citada por aspectos generales o que recojo en mi tesis doctoral, es conveniente tener en cuenta RAMIREZ MARTINEZ: *Edificios religiosos* a propósito de San Esteban de Murillo. I. GUTIERREZ PASTOR: *La iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de Lardero: reformas y añadidos*, BERCEO, 1981, págs. 69 y ss. en que muestra como fue iglesia-salón del XVI. Sobre la *hallenkirche* de Aldeanueva de Ebro es útil, por el plano y algún documento solo, F. J. VICUÑA RUIZ: *La iglesia parroquial de San Bartolomé de Aldeanueva de Ebro y su retablo mayor*, BERCEO, 1979, págs. 49-77. Sobre la arquitectura romanista y trentina desgajé de mi tesis *La iglesia de San Francisco en Santo Domingo de la Calzada* (Francisco Abbad Ríos. A su memoria, Zaragoza, 1973, págs. 159-165) aunque volverá a publicarse en el volumen

Así, poco conocemos de urbanismo, habiendo ejemplos tan elocuentes como Briñas o Casalarreina, casi nada de la motivación de cruceros, puentes, fuentes o picotas¹¹⁴, elementos tan característicos de la época. Menos aun de los palacios y su transformación en viviendas casi civiles. Algo del significado simbólico de ciertos elementos decorativos se nos va diciendo ahora¹¹⁵ y en estas jornadas vamos a tener dos ejemplos.

Ello es consecuencia del atractivo que plantea la escultura, de forma que la monumental ha sido estudiada relativamente¹¹⁶, aunque falten muchas muestras por analizar¹¹⁷, y sobre la mueble hay una abundante bibliografía, que permite al menos trazar un esquema general desde la tradición hispano-flamenca, visible en algunas obras de Vigarny o círculo burgalés, hasta el fin del romanismo. WEISE¹¹⁸, que no tuvo la suerte de disponer de las fuentes

de monografías. Antes había aparecido *Las etapas de construcción de Santo Tomás de Haro*, A. E. A., XXXIX, 1966, págs. 179-190. A completar con F. J. ALVAREZ DE PINEDO y J. M. RAMIREZ MARTINEZ: *Fray Bernardo de Fresneda y la Capilla Mayor de la Iglesia de San Francisco en Santo Domingo de la Calzada*, Logroño, 1979. Creo que alguien intenta realizar un estudio profundo sobre la arquitectura romanista y posttrentina de nuestra región.

114. Los rollos y picotas han sido objeto de estudio, todavía inédito por parte de A. GONZALEZ.
115. En buena parte debido al influjo del profesor ESTEBAN. El mismo nos trae una comunicación sobre el particular. Cfr. J. EPIGA FERNANDEZ: *Aspectos iconológicos de la iglesia parroquial de Briones*, BERCEO, 100, 1981, págs. 47 y ss.
116. MARTI Y MONSO (op. cit.), WEISE (op. cit., III, 1929) y B. G. PROSKE: *Castilian Sculpture. Gothic to Renaissance*, New York, 1951, se ocupan de las portadas de Casalarreina y Haro.
25-32
117. Prescindiendo de lo que se recoge en la parte de mi tesis aun inédita, quedan por estudiar los claustros de Nájera o San Millán, las varias muestras de la catedral de Santo Domingo o portadas como las de Sotés, Nieva, Hornillos o Alcanadre. Como notas eruditas, sin más valor que el de las fotografías, pueden citarse G. RITTWAGEN: *El Escorial de los reyes de Navarra. El monasterio de Santa María la Real de Nájera*, La Esfera, VII, 1920, n.º 330, o del mismo *Una Salomé española*, La Esfera, VII, 1920, n.º 348, sobre Santo Domingo de la Calzada.
118. En *Spanische Plastik*, II y III, se ocupa de las portadas de Santo Tomás de Haro y Casalarreina, en relación con los relieves de Valgañón, retablo mayor de Ezcaray y otras obras, retablos de Foncea y Sajazarra, coros de Santo Domingo y Calahorra, en relación con el de San Benito de Valladolid, paneles de la sacristía de Santo Domingo, además alusiones al coro de Nájera o el retablo de Cañas, del retablo de San Ildefonso en la Redonda de Logroño, del retablo mayor de Santo Domingo y sepulcros de los Valencia, con alusión a los retablos mayores de Castañares y San Vicente de la Sonsierra, retablo mayor y Crucifijo de Palacio, Piedad (actualmente inexistente) de Santiago, capilla de los Ponce de León y sillería de Coro de la Redonda, retablo de la Piedad de Ezcaray y púlpito de San Millán. En lo romanista trata del retablo mayor y Coro desaparecidos de San Asensio, además de la Asunción procedente de La Estrella, de los retablos de la Presentación y capilla Hircio de Briones, retablo de San Pedro de la Redonda en torno a Arbulo, y del de la Piedad en Ezcaray, llegando a

literarias que otros logramos, supo establecer ese esquema, válido hoy en muchos aspectos, a la vez que mostraba las estrechas relaciones entre Rioja, Burgos, País Vasco, Navarra y Aragón. Al menos desde el punto de vista formal han sido analizados numerosos maestros, desde los *clásicos* a los *manieristas prebarrocos* y los *romanistas* e incluso algunos de tercer orden. Aquí hay que destacar sobre todo los estudios de J. RUIZ NAVARRO PEREZ y de J.A. BARRIO LOZA¹¹⁹.

Vazcardo para citar el retablo mayor de Fuenmayor y obras de Nájera y atribuirle el retablo mayor de Briones y el del Cristo de la Redonda de Logroño, con láminas de todo ello. En *Die Plastik der renaissance und des frübarock im Nördlichen Spanien*, Tübingen, I, 1957, II, 1959 (y resumencito en castellano) retraza de nuevo la evolución de nuestra escultura desde comienzos del siglo XVI citando lo anterior y deteniéndose en la sillería de Calahorra para el primer tercio, agrupando en torno al grupo de los Beogrant retablos de San Vicente, Abalos, y Ezcaray, relacionando los retablos de Castañares y Grañón con el mayor de Santo Domingo, ocupándose de los retablos mayores de Albelda, Alberite, Aldeanueva de Ebro, Palacio de Logroño, con el que relaciona la sillería de la Redonda, capilla de los Ponce de León. Del romanismo agrupa la producción de San Asensio con la de Arbulo en Briones, atribuyéndole los de San Francisco de Santo Domingo, relacionando el retablo de la Trinidad de Grañón y el de la Piedad de Ezcaray y citando en lo tardío el retablo de Alcanadre.

119. La bibliografía sobre escultura riojana del siglo XVI es importante, y en su mayor parte se publican en ella fuentes literarias. Del retablo mayor de la catedral de Santo Domingo se ocuparon MARTI Y MONSO (Op. cit.); M. ABIZANDA BROTO: *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón...*, II, Zaragoza, 1917, págs. 235-241; N. MARCOS RUPEREZ: *El retablo mayor de la catedral de Santo Domingo de la Calzada*, B.S.E.E., XXX, 1922, págs. 5-16. De casi ningún interés lo que dice G. RITTWAGEN: *Catedral de Santo Domingo de la Calzada. Un retablo maravilloso*, La Esfera, VII, 1920, n.º 356, y de poco lo de PRIOR UNTORIA (op. cit.). De Santo Tomás de Haro y Casalarreina cfr. lo dicho por MARTI, ALONSO, WEISE y PROSKE y la documentación que publico en *Arquitectura religiosa*. Para la primera etapa además, tener en cuenta el artículo cit. de LECUOINA (*La catedral*), la posible paternidad de Guillén de Holanda sobre Cañas (*El monasterio* cit.) y los artículos de J. RUIZ NAVARRO PEREZ: *Diego Ruiz y Pierres de París*, BERCEO, 100, 1981, págs. 227-236; A. IBAÑEZ PEREZ: *El escultor Juan de Lizarrazu y el retablo mayor de Foncea*, BERCEO, 1979, n.º 96, págs. 61-71 (noticia ya dio antes en B.S.A.A., XXXIX, 1973). MOYA VALGAÑÓN: *Sobre Bernal Forment y Natuera Borgoñón (Suma de estudios en homenaje a... Canellas*, Zaragoza, 1969, págs. 795-804); algunas noticias documentales recogen J. E. URANGA GALDIANO: *Retablos navarros del renacimiento*, Pamplona, 1947 y J. R. CASTRO: *Cuadernos de Arte Navarro. - b) Escultura*, Pamplona, 1949. De todas formas, el retablo mayor de Santo Domingo de la Calzada, como tantos otros, sigue sin estar estudiado a fondo, ni desde lo formal ni desde lo literario, que explicarían las varias manos e incluso la traza y la simbología, que yo no creo aragonesas por mucha custodia en alto que exista. Sajazarra, Grañón, Ojacastro, etc. merecen una buena monografía, como la abundante producción de entalladores y escultores en puertas, sillerías y retablos de La Rioja Alta. Esperemos que pronto el profesor IBAÑEZ nos sorprenda documentando algo más, como lo esperamos de tantos otros.

Sobre el manierismo de movimiento, como he dado en llamarle, puede verse: J. RUIZ NAVARRO PEREZ: *La iglesia de Alberite y su retablo mayor*, BERCEO, 1971, págs. 45-99; *Iglesia de Agoncillo y su retablo mayor*, BERCEO, 1976, págs. 237-260; *El maestro Anse*, BERCEO, 1974, págs. 199-208; *Arnao de Bruselas. Imaginero renacentista y su obra en el valle medio del Ebro*, Logroño, 1981. Junto a ello es inútil la consulta del estudio de

El tema no está agotado con mucho. Quedan por estudiar a fondo varios maestros, como los Beogrant y Forment y diversos problemas. El de la colaboración en las diversas obras de los miembros de un equipo y aun de varios. Las fuentes de inspiración o el sentido de muchos conjuntos. La presencia aquí del clan Forment y del clan Beogrant, sus posibles relaciones¹²⁰. La súbita desaparición hacia 1549-1550 de los grandes maestros del manierismo de movimiento. El triunfo del romanismo, que parece precoz y repentino y sin embargo perdura en escultores luego clasicistas. Por otro lado, La Rioja Baja se ha resentido de investigaciones. Una senda, que conviene apuntar aquí, aunque debe ser válida para otras épocas, es la utilidad de consultar las fuentes monumentales y literarias de las regiones vecinas donde se han contratado obras de arte destinadas aquí, o se han realizado por los maestros de aquí¹²¹.

VICUÑA antes aludido sobre Aldeanueva. J. G. MOYA VALGAÑON: *Sobre Simeón de Cambray, imaginero renacentista*, BERCEO, XXV, 1971, págs. 33-44. Actualmente BARRIO LOZA y RUIZ NAVARRO preparan un estudio sobre los Beogrant.

Sobre el romanismo cfr. R. GOMEZ DE SEGURA: *Apuntes acerca del escultor riojano Arbulo Marguete*, B.S.E.E., XLVII, 1953, págs. 133-144 (ampliación de otro anterior publicado en R. In., 1929); J. CAVESTANY: *Una obra inédita firmada por el escultor castellano Pedro de Arbulo*, A.E., X, 1930-1931, págs. 6-9; J. G. MOYA VALGAÑON: *Hernando de Murillas y la escultura del final del manierismo en La Rioja*, P. V., 1968, págs. 29-51, J. A. BARRIO LOZA: *Juan Alvarado. Notas sobre escultores renacentistas montañeses en La Rioja*, ALTAMIRA, 40, 1976, págs. 263-271; id.: *Otra obra importante del escultor Pedro de Arbulo*, A.E.A., 1977, págs. 415-417; id.: *La escultura romanista en La Rioja*, Madrid, 1981. Aunque las noticias se recogen en el *Inventario*, merece la pena recordar las notas de F. FERNANDEZ DE BOBADILLA: *Tres notas arnedanas*, BERCEO, IX, 1954, págs. 345-354 y *Más noticias del escultor arnedano Antonio de Zárraga*, BERCEO, XVI, 1961, págs. 245-249. Sobre la intervención de Juan de Binies en Rincón de Soto la noticia antigua la proporciona A. de FE: *Relación histórica del Santísimo Cristo que se venera en... Rincón de Soto, con noticias de su capilla...*, Logroño, 1876. Sobre Pedro González de San Pedro M. de LECUONA: *El autor de los retablos mayores de Pamplona y Calahorra*, P.V., VI, 1945, págs. 29-35. Cfr. también ALVAREZ DE PINEDO y RAMIREZ MARTINEZ: *Fray Bernardo de Fresneda* cit., a propósito de él y otros romanistas en San Francisco de Santo Domingo. Sobre Lázaro de Leiva J. M. RAMIREZ MARTINEZ: *El retablo mayor de Villar de Torre*, BERCEO, 1977, n.º 92, págs. 97-109. De Juan Bazcardo nos ocuparemos luego.

120. Algo de esto, demasiado a la ligera, he apuntado en *Relaciones Rioja-Aragón en la escultura del siglo XVI*, en el II Coloquio de Arte Aragonés, Zaragoza, 1980, SEMINARIO DE ARTE ARAGONES, XXXIV, 1981, págs. 77-82. De estas relaciones y fuentes posibles se ocupó R. de ORUETA: *Notas sobre Alonso Berruguete* (A.E.A. y A., II, 1926, págs. 129-132) a propósito de un grutesto del panteón de Nájera.
121. Como muestra aparte lo citado de MARTI Y MONSO, ABIZANZA, URANGA o CASTRO cfr. MARTI Y MONSO: *Pleitos de artistas: pintura de un retablo por Juan Tomás' Celma. Nájera*, (B.S.C.E., 1909, págs. 40-42); E. GARCIA CHICO: *Palencia. - Papeletas de Historia y Arte*, Palencia, 1951, sobre un retablo para la capilla del licenciado Vallejo en Santo Domingo; J. A. BARRIO LOZA: *El retablo de Portugaleta (Historia de un pleito)* (E. D., XXVIII, 1980, págs. 273-311) sobre Francisco Pillar y la intervención en Abalos de Juan de Beogrant. Id.: *El sepulcro de D. Juan de Quiñones en el Museo Arqueológico de León*, T.L., 1979, n.º 34-35. En las fuentes relativas a Cantabria, País Vasco, Soria, Navarra, Bur-

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Algo que merecería atención, y en lo que está casi todo por decir, es la escultura funeraria, con importantes muestras y conjuntos¹²².

La pintura, para la que valen la mayor parte de los interrogantes que plantea la escultura, está apenas estudiada. POST casi no tuvo elementos de juicio¹²³ y así está todo por hacer.

Dos aspectos quiero resaltar. La escasez, sobre todo en la segunda mitad de siglo y que atribuyo al factor social de falta de demanda de la pintura de caballete frente a la policromía de imágenes. El trabajo en compañía o de grupo de taller que dificulta desde el simple análisis formal.

Esto último es visible desde los comienzos. La cabeza de fila que puede ser el retablo de Santa Teresa en Santo Domingo de la Calzada ya llamó la atención de POST en cuanto a la variedad de manos. Ya allí, aparte del Maestro de Belorado (quizá Diego de la Cruz), llego a ver obra de los enigmáticos Andrés de Melgar y Alonso Gallego¹²⁴ a quienes considero autores mancomunados de las tablas de Bezares y Trevijano. Con el que hemos dado en llamar Melgar, no sé con qué fundamento aunque me parece fui yo el autor, trabaja también otro maestro que a lo mejor¹²⁵ habría de identificarse con un francés Rance. Por otro lado, en tal retablo me parece ver obra de un cercano émulo de Berruguete, como a POST e incluso algo cercano a León Picardo, del que es lógica la antigua atribución del retablo de la Magdalena. La producción de

gos o Aragón no es improbable hallar fuentes útiles para el estudio del arte riojano. Desde MARTINEZ Y SANZ a GARCIA GAINZA, pasando por el marqués de SALTILLO, BIURRUN, ARRESE, etc., bibliografía que, por lo prolijo e incidental omitimos.

122. WEISE mencionó o reprodujo dos sepulcros de la capilla Valencia de la catedral de Santo Domingo, el de Ponce de León de la Redonda y el de los Hircio en Briones. Sobre el conjunto de Nájera, aparte lo dicho en bibliografía general, está el artículo cit. de ORUETA. Sobre los de la catedral de Santo Domingo de la Calzada hay que remitirse a la bibliografía general mencionada añadiendo G. RITTWAGEN: *Inscripciones sepulcrales*, La Esfera, X, 1923, n.º 479. Sobre el de San Francisco de Santo Domingo cfr. ALVAREZ DE PINEDO y RAMIREZ MARTINEZ (op. cit.). J. ZAMORA MENDOZA: *El maestro Estrella y su sepulcro en Santiago el Real de Logroño*, BERCEO, XV, 1960, de que interesan las págs. 180-183 y las láminas. Para Calahorra lo de LECUONA.
123. Op. cit., toda su información estriba en los retablos de la capilla de Santa Teresa y de la Magdalena de la catedral de Santo Domingo de la Calzada (IX, págs. 594-597 y 643-646) y en unas tablas de colección particular atribuidas al maestro navarro de Los Arcos (XIII, págs. 272-273).
124. La labor documentada de Melgar y Gallego se reduce actualmente a lo dicho por PRIOR sobre el trascoro de la catedral de Santo Domingo. La literatura más abundante que se les ha dedicado es la que expreso yo en *El Monasterio de Cañas* y en *Enciso Monumental*, o lo que a mi sugerencia, expuso FORNIES (*El Museo*), es decir, nada. Y sin embargo fue descubirlo por ANGULO como pintor interesante (*León Picardo*, A.E.A., XVIII, 1945, págs. 84 y ss., págs. 95-96) que en su *Pintura del siglo XVI* (A.H., XII, Madrid, 1954, págs. 105-106) le llamó maestro de Támara.
125. Noticia inédita de Protocolos Notariales.

estos maestros creo que llega a la centena o más de tablas, y me parece que sería un trabajo interesante, sobre todo si el tal retablo fue el antiguo mayor de la catedral y puede hallarse documentación.

Del resto de los maestros anteriores a 1540, alguno tan interesante como el que yo llamo de Santa María, nada se ha escrito. Y sin embargo su producción es también extensa, aunque quedara relegada a la sierra.

Alguna noticia dispersa puede recogerse de ello y otros más tardíos como Pedro de la Puebla, Martín Sebastián o Adán Mimoso, en obras de tipo general¹²⁶. Pero la poca calidad de todo ello trae consigo el problema de la aparición de Juan Fernández de Navarrete, contradictoria, del que no creo exista obra alguna en la provincia, a pesar de las que se le atribuyen y pienso, en todo caso, obra de su maestro¹²⁷ que no lo debió ser.

Información sobre el tardo romanismo y los pintores de fuera ha de recogerse en bibliografía dispersa¹²⁸.

De los otros aspectos de las artes apenas existe referencia salvada la orfebrería a cuyo estudio se dedica B. ARRUE como dije. Esperemos que nos determine los punzones de Nájera, quizá taller del que salieron las grandes cruces procesionales y Calahorra, si los tuvo, y la riqueza que existe en la región de todo ello, como bronces, latonería, rejas, bordados e incluso azulejería¹²⁹.

126. Sobre todo el *Inventario* cit. o la *Guía* de RUIZ DE GALARRETA y ALCOLEA.

127. La literatura sobre "el Mudo" en relación con La Rioja es importante en número. Aparte de bibliografía general sobre el monasterio de La Estrella cfr. P. MAYORAL Y PARRACIO: *Estudio sobre el pintor Juan Fernández Navarrete el Mudo*, Logroño, 1900; J. M^a RUIZ DE GALARRETA: *Un cuadro de Navarrete el Mudo en Briones*, BERCEO, II, 1947, pág. 473; F. RUIZ RIO: *Juan Fernández de Navarrete "el Mudo"*, BERCEO, 1976, págs. 227-236, poco interesante para La Rioja; FORNIES (*El Museo* cit.); J. YARZA LUACES: *Navarrete "El Mudo" y el monasterio de La Estrella*, B.S.E.A.A., XXXVIII, 1972, págs. 323-334; E. SAINZ RIPA y J. M. RAMIREZ MARTINEZ: *Un cuadro de Juan Fernández de Navarrete "El Mudo" en la Redonda: "María Magdalena penitente"...*, BERCEO, 1977, págs. 251-257. Curioso que ninguno de los autores haya parado mientes en la única tabla que aun se conserva *in situ* en Briones en el retablo para que fuera hecha, y la cronología relativa de éste.

128. Así sobre el retablo mayor de la Piedad de Casalarreina cfr. J. R. CASTRO: *Cuadernos de Arte navarro. a) Pintura*, Pamplona, 1944, págs. 158-161 y allí mismo referencia a la intervención de Cosme de Medina en San Francisco de Santo Domingo. De las pinturas de aquí cfr. ALVAREZ DE PINEDO y RAMIREZ MARTINEZ (op. cit.).

129. Varias fueron dadas a conocer en la Exposición de Burgos de 1921. Salvadas las noticias en generales, como el *Inventario* o mis *Documentos*, poco es lo que hay que anotar. J. B. MERINO URRUTIA: *Cruces procesionales de Ezcaray y Ojacastro*, BERCEO, IX, 1955, págs. 131-133. Los trabajos de J. M. CRUZ VALDOVINOS que cita ARRUE en su *Platería logroñesa* nos indican como hasta la fecha punzones como los de Haro o Santo Domingo no se conocen o se atribuyen a otra ciudad. Aquí se nos presentan novedades sobre el de Santo Domingo.

2.d. *El barroco*

Metodológicamente voy a plantear este estilo (quizá sin sentido) como el periodo de producción que abarca desde los años 20 del siglo XVII hasta finales del siglo XVIII o comienzo del XIX, independientemente de las variedades que incluso formalmente presenta.

La bibliografía es muy escasa en este campo y la panorámica que intenté en la historia del arte riojano aludida más arriba se basa demasiado en noticias publicadas en variopinta literatura o en fuentes inéditas.

En la arquitectura se puede indicar la existencia del clasicismo, el barroco de movimiento e incluso las varias etapas de lo rococó hasta desembocar en el neoclasicismo. A lo largo del siglo XVII hay pervivencia de las estructuras espaciales heredadas de lo “renacentista” conviviendo con fórmulas innovadoras de tipo “matritense” interviniendo en unas y otras los carmelitas.

Habría que profundizar en lo que suponen de innovación estas fórmulas foráneas. La relación que con ello puedan tener la progresiva presencia de montañeses desplazando a los vascos en el trabajo arquitectónico.

Lo que puede suponer el clan Raon en la sustitución de lo *clasicista* por la arquitectura movida que abocará en los espacios cóncavos y en la distorsión de líneas, manifestado sobre todo en edificios de tendencia centralizada o en las conocidas torres. A la vez, la influencia de la capital de la nación en cuanto a revisión de proyectos documentada desde mediados del siglo XVII y que abocará a las conocidas reglamentaciones del fin del reinado de Carlos III.

Pedro de Aguilera sigue siendo tan enigmático como los Elejalde, Aza, Arbaiza o Beratúa y la más grandiosa de nuestras iglesias, la excolegiata de Alfaro, queda por estudiar.

Con ello ya se ha sugerido un poco el que está todo por hacer, en la arquitectura religiosa. Cuanto más en lo civil de que tan magníficos ejemplos nos han quedado. Estructuras palaciales o de obras públicas, como las fuentes de Torrecilla o Anguiano, los trazados de vías de comunicación y puentes incluidos las realizaciones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, casas consistoriales nuevos programas urbanísticos. Todo está por estudiar.

Una pauta a seguir puede ser la marcada por E. MARTINEZ GLERA al estudiar la cuenca del Iregua¹³⁰, donde se insiste en formas de producción, sin olvidar el análisis estilístico ni el significado y función de los edificios.

El resto de lo publicado, como ya dije, no se refiere estrictamente al tema. Se trata de monografías diversas en que, incidentalmente, hay datos para nuestro interés¹³¹.

130. *La arquitectura religiosa barroca en el valle del Iregua*, Logroño 1982.

131. Así las monografías citadas de RAMIREZ MARTINEZ (*Edificios religiosos en Murillo*),

La escultura, a pesar de necesitar todavía muchas precisiones, se conoce bastante mejor. Es posible trazar a grandes rasgos sus etapas, arrancando el clasicismo de la herencia romanista con Juan Bazcardo y menos Pedro Jiménez, herencia que pervive hasta que en la segunda mitad del siglo XVII el retablo historiado cede el paso a los de columnas salomónicas gigantes, concebido en plan de decorado teatral, por obra de Diego de Ichaso y Francisco de la Cueva, que darán paso luego en el XVIII a los de arquitectura movida en planta y alzado, a las varias etapas rococós y al jaspeado, con el progresivo predominio de la talla sobre la escultura, aunque en esta sigan siendo perceptibles los modelos romanos o de tal presunta herencia. Los mismos sepulcros se concebirán con orantes, como el de los Hircio de Briones en el romanismo.

Existe un notable desequilibrio entre lo que conocemos de La Rioja Alta y Rioja Media, por respecto a la Baja y el siglo XVIII está mal estudiado.

Sobre la primera etapa la literatura es abundante, empezando porque fue lo único de antiguo conocido¹³² y ha animado a los estudiosos hasta el punto

RUIZ NAVARRO (*La iglesia de Alberite*), GOMEZ DE SEGURA (*Las parroquias*), ALVAREZ DE PINEDO Y RAMIREZ MARTINEZ (*Fray Bernardo de Fresneda*), LECUONA (sobre la catedral y las parroquias de Calahorra), o las historias locales de Alfaro (ROMERA, DE BLAS), Logroño (F. J. GOMEZ, MORENO GARBAYO), Calahorra (SAN JUAN DE LA CRUZ), Briones (IBARNA VARRO), Laguna (ALLONA), Haro (HERGUETA), Rincón de soto (DE FE), además del *Inventario*. Útiles de consulta pueden ser: J. M. RAMIREZ MARTINEZ y E. SAINZ RIPA: *El Miguel Angel de la Redonda: El obispo don Pedro González de Castillo y su legado artístico*, Logroño, 1977; J. L. ARRESE: *Arte religioso en un pueblo de España*, Madrid, 1963; F. BUJANDA: *Historia del Viejo Seminario de Logroño*, Logroño, 1948. Más concretamente referidos a arquitectura barroca pueden ser J. ZAMORA MENDOZA; *Construcción de la ermita de Santiago en Clavijo*, BERCEO, XIV, 1959, págs. 128-136; J. M^a LOPE TOLEDO: *Reedificación de la Basílica y Real Capilla de Santiago, en Clavijo*, BERCEO, IX, 1954, págs. 423-429. C. GOICOECHEA: *El palacio de los duques de Vitoria en Logroño*, BERCEO, VIII, 1953, págs. 442-447, da una descripción del interior del último cuarto del XIX; J. ZAMORA MENDOZA: *El puente de Piedra sobre el Ebro*, V, 1950, págs. 123-124; Id.: *Fundación del convento de San Antonio de Nalda*, BERCEO, XV, 1960, págs. 483-490. H. GANDARIA IBARBARRIAGA: *Monografía documental del convento de los R.R. P.P. Carmelitas descalzos de Calahorra*, Vitoria, 1979, ciclostilado en el I.E.R. Noticia antigua con grabado de la fachada dio J. A(Ivarez y Ade): *Parroquia de Santiago de Calahorra*, S.P.E., 1849, pág. 404; S. AYENSA (*La iglesia parroquial de Alfaro*, R. In., 1948) y SANTIBAÑEZ DEL RIO: (*Tierras del Ebro. Moradas históricas*, LA ESFERA, 1918, n.º 214 sobre el palacio antiguo de los Ramírez de la Piscina en Abalos) no tienen otra utilidad que las ilustraciones. J. ZAMORA MENDOZA: *La aguja de la Imperial Iglesia de Santa María de Palacio de Logroño*, Logroño, S.A. (1970) recopilación de diversas notas sobre las consolidaciones, restauraciones y reformas de los siglos XVII y XVIII, publicadas en *Hoja Parroquial diocesana.- Imperial Iglesia de Palacio*, donde, bajo el título genérico de *Revolviendo el archivo* el autor dio a conocer numerosísimas noticias artísticas de los siglos XVI a XVIII entre 1948 y 1964. Muy reciente P. ECHEVERRIA GOÑI y R. FERNANDEZ GRACIA: *Aportación de los Carmelitas Descalzos a la Historia del Arte Navarro. Tracistas y Arquitectos de la Orden. (Santa Teresa en Navarra, IV Centenario de su muerte, Pamplona, 1982)*, págs. 183-230.

132. Así WEISE (*Spanische Plastik*, II, 1927) publicó como obra de Bazcardo los retablos de Briones, Fuenmayor, y Santo Cristo de Logroño, aludiendo también a obras de Nájera y

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

de motivar la tesis doctoral de J.M. RAMIREZ MARTINEZ¹³³, en que quizá se nota demasiado esa afición al clasicismo que le lleva a olvidar demasiado la producción del siglo XVIII. Ello se comprende teniendo en cuenta que sus primeros trabajos se ocuparon de retablos clasicistas o del barroco de movimiento¹³⁴. Aunque el conjunto no ha visto la luz, ha publicado alguna de sus mejores partes, entre ellas la fundamental¹³⁵. No sólo es útil para el estudio de la escultura sino que proporciona fuentes para los más diversos aspectos del arte de los siglos XVII y XVIII.

De todas formas siguen planteados diversos problemas. Así el de las fuentes de inspiración¹³⁶ o la motivación de los cambios de mentalidad que conllevan la modificación de las estructuras retablísticas. Los altibajos en la calidad de la producción sobre todo la imaginería con descenso notable entre 1650 y 1750 si exceptuamos el momento del cambio de siglo. La razón de los grandes templetos sagrario que aparecen hacia 1700. El eclipse parcial del gran taller de Santo Domingo (con Briones y Nájera) a partir de alrededor de 1630 hasta más de cien años después. La proliferación y dispersión de los pequeños talleres a lo largo del siglo XVIII. La subordinación a las orientaciones madrileñas, ya desde mediados del siglo XVII y la invasión de la imaginería de la corte en el XVIII, (e incluso de Burgos, Alava o Aragón). Quizá ello motivó la reacción por aquí con la aparición de los Bolide, Monasterio y luego los Agreda, aunque mal síntoma es que don Esteban o Cosme Velázquez hubieran de emigrar tan jóvenes.

Calahorra. Luego R. GOMEZ DE SEGURA: *El retablo mayor de Fuenmayor (Rioja) y algunas noticias de su escultor Bazcardo*, B.S.E.E., XLI, 1933, págs. 243-252, y M. LECUONA: *El Santo Cristo de la Agonía, de la Catedral de Calahorra*, B.E.O.C. y C., LXXXV, 1944, págs. 218-221. Id.: *El escultor Juan Bazcardo y sus obras en la catedral de Calahorra*, P. V., VII, 1946, págs. 27-41; J. G. MOYA: *El retablo mayor de Briones. Notas de escultura barroca en La Rioja*, BERCEO, XX, 1965, págs. 83-103; Id.: *Hernando de Murillas*, cit. Más endebles, pero útiles en su tiempo, J. CANTERA ORIVE: *El retablo mayor de Santiago el Real de Logroño*, BERCEO, XV, 1960, págs. 331-343 y *El retablo mayor de la parroquia de Anguciana*, BERCEO, XVIII, 1963, págs. 185-209.

133. *Escultura barroca en La Rioja*, defendida en la Universidad de Valladolid en 1980. *Los talleres barrocos de escultura en los límites de las provincias de Alava, Navarra y La Rioja*. Logroño 1981.

134. *Edificios religiosos o El Miguel Angel* cit.

135. Se trata de *Los talleres Barrocos de Escultura en los límites de las provincias de Alava, Navarra y La Rioja*, Logroño, 1981. Además *Notas sobre Mateo de Zabalia, arquitecto de retablos*, BERCEO, n.º 99, 1980, págs. 101-109 y *Bernardo y Domingo Antonio de Elcaraeta, escultores calceatenses*, BERCEO, n.º 100, 1981, págs. 183-226, artistas de poco relieve.

136. Del pancorbino José Cortés del Valle, que a fines del siglo XVIII trabaja en Treviana, en Santa María la Real de Nájera y en tantos otros lugares, sabemos que poseía un Serlio (cfr. GUERRERO LOVILLO: *Un arquitecto poco conocido en el Hospital del Rey*, B.I.F.G., 1950, págs. 220-224).

La formación de los maestros y los aspectos socioeconómicos de la producción tampoco quedan bien claros. Un ejemplo puede ser el de Pedro Jiménez el Viejo, educado junto a Gregorio Fernández y que, sin embargo, se muestra más romanista que Bazcardo.

Por lo demás, la bibliografía es exigua, habiendo de recurrirse, todavía a monografías locales de tipo general que siguen siendo útiles¹³⁷. Y que el tema no está agotado lo proclaman las comunicaciones que nos van a hacer. Una de ellas nos debe llenar de alegría por referirse a Alfaro, tierra tan rica en arte como otras y sin embargo, tan olvidada.

La pintura parece haberse cultivado poco en nuestra tierra durante el barroco, prefiriéndose la imaginería y su policromado al caballete.

Mal conocemos las figuras del primer tercio de siglo en torno a Santo Domingo, el mediocre Diego de Leiva¹³⁸, García de Riaño o Pedro Ruiz de Salazar¹³⁹. Los dos grandes conjuntos retablisticos de La Rioja Alta son de foráneos, Rizi y Mateo Cerezo el Viejo¹⁴⁰. Los de La Rioja Baja también¹⁴¹.

137. La mayor parte de las citadas al comienzo de la nota 131 son útiles a este propósito y otras mencionadas más arriba, como lo mío de Enciso o lo de PRIOR sobre Santo Domingo, como también la de PALACIOS JIMENEZ de Bañares. Como panorama de oficios a mediados del siglo XVIII puede verse B. ARRUE y E. MARTINEZ GLERA: *Los artistas de la provincia de Logroño según los fondos del catastro del Marqués de la Ensenada*, BERCEO, n.º 87, 1974, págs. 245-254. Sobre don Esteban de Agreda A. PALOMEQUE TORRES, *Esteban de Agreda, escultor riojano (1759-1842)*, A.E.A. XV, 1942, págs. 154-162 id.: *Esteban de Agreda. Los últimos años de su vida*, A.E.A., XVI, 1943, págs. 346-349; E. PARDO CANALIS: *Acotaciones a un estudio sobre Esteban de Agreda*, A.E.A., XXV, 1952, págs. 249-256 con otras noticias de sus parientes; aparte de las notas eruditas que señala PARDO, puedo añadir la referencia a Agreda en *Descripción de un primoroso coche que han construido varios artífices españoles...*, en *Memorial literario instructivo y curioso de la Corte de Madrid*. VIII, n.º XXIX, 1786, págs. 122-130. De Cosme Velázquez, PARDO CANALIS: *Cosme Velázquez, escultor de cámara honorario*, BERCEO, VI, 1951, págs. 43-50. Por curiosidad merecen citarse, a propósito de las estatuas que hubo en el Espolón. PARDO CANALIS: *Sobre la concesión a Logroño de varias estatuas del Palacio Real de Madrid*, BERCEO, III, 1948, págs. 256-257 y SAENZ CENZANO: *Apuntes históricos de Logroño. Los Reyes del Espolón*, BERCEO, VIII, 1953, págs. 447-449. Por lo mismo cito la ilustración a toda plana del retablo mayor de Viguera aparecida en LA ESFERA, 1924, n.º 526. C. G. ECHEGARAY: *Artífices montañeses por tierras de Castilla*, ALTAMIRA, XL, 1976-77, págs. 255-262, da noticias diversas de la actividad de Fernando de la Peña, los Monasterio, Galán, Rubaltaba, Revilla y otros tallistas, activos en La Rioja, y del Retablo Mayor de Navarrete.

138. Sobre él puede verse D. HERGUETA MARTIN: *El célebre pintor Fr. Diego de Leyva*, B.C.M.B., 1928, págs. 369-471 y 1929, págs. 405-411; LOPE TOLEDO: *Documentos para la biografía de Fray Diego de Leyva, pintor cartujo*, BERCEO, VI, 1951, págs. 393-438; L. de CASTRO: *Nuevas obras del gran pintor riojano Diego de Leyva*, BERCEO, 1975, n.º 88, págs. 101-104.

139. Cfr. *Inventario cit.*, a propósito de Arenzana de Abajo o MOYA: *El monasterio de Cañas*.

140. Fray Juan Rizi es el realizador de las grandes series de San Millán de la Cogolla (E. TORMO Y MONZO, C. GUSI, E. LAFUENTE FERRARI: *La vida y la obra de Fray Juan Ricci*,

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

Para Logroño pintó Felipe Gil¹⁴² y para Calahorra, Bartolomé Román¹⁴³.

Parece como que por aquí se solicitase la pintura de caballete de fuera, no siendo raras las series flamencas¹⁴⁴, las americanas¹⁴⁵ o madrileñas¹⁴⁶.

Ello trae de la mano citar la existencia del coleccionismo¹⁴⁷ ya que aquí se nos presenta una comunicación sobre el tema y que además sirve de pie para citar la obra de GUTIERREZ PASTOR¹⁴⁸ de próxima publicación sobre las colecciones de San Millán de la Cogolla, en que aparte de tratar magistralmente el tema, se ocupa extensamente de los dos pintores del barroco riojano más interesantes: Pedro Ruiz de Salazar en el siglo XVII y José Bejes en el XVIII¹⁴⁹. Actualmente tiene emprendido un catálogo de la pintura en la zona de Santo Domingo de la Calzada que esperamos lleve a buen fin pronto.

Lástima que la misma labor, y con la misma profundidad, no sea llevada a cabo en las zonas de Alfaro, Calahorra, Arnedo y Cervera, quizá más ricas, al menos en número, en esta manifestación artística¹⁵⁰.

Madrid, 1930). Mateo Cerezo de los lienzos para un retablo de Briones (*Inventario cit. y El retablo mayor*). Sobre Rizi, además, RUIZ DE GALARRETA: *Los cuadros de Rizi en San Millán de la Cogolla*, R. In., 1947 y *¿Un nuevo cuadro de Rizi en San Millán?*, BERCEO, VI, 1951, págs. 291-292.

141. Véase sobre Alfaro y Cervera, a falta de cosa mejor el *Inventario*.
142. E. GARCIA CHICO: *Documentos para el estudio del Arte en Castilla. Tomo Tercero, II, Pintores*, Valladolid, 1946, pág. 115.
143. *Inventario cit.* I, pág. 258; publicado bien por J. C. BRASAS: *Un inédito de Bartolomé Román*, B.S.A.A., XL-XLI, 1975, págs. 697-700.
144. Cfr. *Inventario cit.*, I, pág. 137 y E. VALDIVIESO: *Doce pinturas inéditas de Gabriel Frank*, B.S.A.A., XLII, 1976, págs. 494-501.
145. J. B. MERINO URRUTIA: *Los ángeles de la ermita de Allende, en Ezcaray*, A.E.A., XXXI, 1958, págs. 247-251. También los hay en Treviana.
146. Un apostolado en Santa María de Enciso (MOYA: *Enciso cit.*).
147. Cfr. los estudios de SAINZ RIPA y RAMÍREZ MARTÍNEZ (*El Miguel Ángel y Un cuadro*) citados.
148. *Pintura del siglo XVII en La Rioja: Catálogo de pintura del monasterio de San Millán de la Cogolla*, memoria de licenciatura defendida en la Universidad Autónoma de Madrid en 1981, en prensa. En este coloquio se nos presenta un resumen.
149. De Bejes se ocupó en tiempos F. TORRALBA: *José Bexes y los decoradores barrocos logroñeses*, BERCEO, X, 1955, págs. 57-78. Cfr. RUIZ NAVARRO: *La iglesia de Alberite cit.*
150. Cfr. *Inventario cit.* Aprovecho para añadir otras notas bibliográficas sobre pintura barroca, en general de escaso valor. N. ACERO Y ABAD: *Dos cuadros de la Insigne Iglesia Parroquial y Colegiata de Santa María la Redonda de Logroño*, Logroño, 1891, más útil por mencionar el lienzo firmado por Polo que por lo que dice de los cuadros jesuíticos a que se refiere el título. L. YRAVEDRA y J. SIMÓN DÍAZ: *Retratos de riojanos ilustres*, BERCEO, II, 1947, págs. 469-471 y J. M^a LOPE TOLEDO: *Anotaciones para el episcopologio de la iglesia*

En el aspecto de las artes industriales, aparte el estudio ya repetidamente aludido de Begoña ARRUE, todo está por hacer. Esperamos que ella prosiga su labor en la platería, con tan valiosas muestras sobre todo en el siglo XVIII y talleres en Haro, Nájera y Arnedo, además de los de Logroño y Santo Domingo. No conozco publicaciones sobre rejería, latones o bordados. Tampoco sobre cerámica¹⁵¹.

2.e. *La edad contemporánea*

En lo que respecta al arte del siglo XIX a nuestros días reconozco mi ignorancia sobre el tema, pero me parece que no soy el único, ya que el panorama es desolador. Espero que alguna comunicación que aquí se nos presenta anime hacia estos sectores de la investigación, que lo merece.

Muestras arquitectónicas de gran valor hay a todo lo largo del XIX y en el XX en nuestras villas y ciudades y muchas de ellas fechadas con orgullo. Pienso en Haro o en Alfaro, en Calahorra o Arnedo. De Logroño al menos hay una precaria información¹⁵² que olvida elementos interesantes. Para los otros lugares, lo que proporcionan alguna de sus monografías históricas.

Peor sucede en escultura, pintura u otros tipos de producción. No conozco una línea sobre Paternina, por citar un nombre, y lo que sé, se refiere a emigrados o mediocres¹⁵³.

de Santiago el Real.- Curiosos retratos..., BERCEO, V, 1950, págs. 645-674, sobre dibujos en libros de las iglesias de Palacio y Santiago; LOPE TOLEDO: *La de Santa Lucía, vieja devoción logroñesa*, BERCEO, IX, 1954, págs. 463-465. Sobre Jerónimo Gencico cfr. FERNANDEZ DE BOBADILLA: *Arnedo* cit.

151. J. ENTRAMBASAGUAS (*Para el estudio del grabado en La Rioja*, BERCEO, IV, 1949, págs. 128-133) dio a conocer una litografía de comienzos del siglo XIX (republicó el artículo en *Miscelánea erudita*, Madrid, 1957, págs. 151-155).
152. D. GARCIA-POZUELO ASIN y E. HERNANDEZ VITORIA: *Arquitectura de Logroño*, Logroño, 1980, además de F. J. GOMEZ y MORENO GARBAYO. Alguna idea sobre arquitectura decimonónica pueden dar J. J. Bta. MERINO URRUTIA: *El puente de piedra de Logroño*, BERCEO, IV, 1949, págs. 605-607, y *Labor de la Comisión de Monumentos de La Rioja desde que fueron creadas el año 1945 hasta nuestros días*, BERCEO, V, págs. 25-52 y 327-356. Téngase en cuenta el trabajo aludido de I. GUTIERREZ a propósito de la iglesia de Lardero.
153. Sobre Francisco Elías Vallejo ver E. PARDO CANALIS: *Escultores del siglo XIX*, Madrid, 1951; sobre su hijo id.: *Francisco Elías Burgos*, BERCEO, VII, 1952, págs. 375-380. De pintores F. FERNANDEZ DE BOBADILLA: *El pintor don Leopoldo Ruiz de la Torre*, BERCEO, VI, 1951, págs. 549-557; J. CANTERA ORIVE: *Un pintor riojano de Pradillo de Cameros (Logroño): don Juan Angel Sáez y García. Años 1811-1873*, BERCEO, V, 1950, págs. 675-695; J. J. Bta. MERINO URRUTIA: *Pintores riojanos olvidados*, BERCEO, VII, 1952, págs. 185-186. Sobre Emilio Alemán y Rodrigo y Manuel Crespo Villanueva.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

De nuestro siglo se ha ocupado sin mucha fortuna de Daniel González, RUBIO DALMATI¹⁵⁴, permaneciendo inédito el trabajo mucho más meritorio de L. CERRILLO RUBIO¹⁵⁵, del que aquí se nos da un avance.

154. *El escultor Daniel González*, Logroño, 1978.

155. *El escultor riojano Daniel González Ruiz (1893-1969)*, memoria de licenciatura defendida en la Universidad Autónoma de Madrid en 1979.

SIGLAS UTILIZADAS

- A.C.F.A.B.A.: Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
- A.E.: Arte Español.
- A.E.A.: Archivo Español de Arte.
- A.E.A. y Arq.: Archivo Español de Arte y Arqueología.
- A.E. Arq.: Archivo Español de Arqueología.
- A.H.: Ars Hispanie.
- A. y C.: Arquitectura y Construcción.
- B.A.E.: Biblioteca de Autores Españoles.
- B.C.M.B.: Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos.
- B.E.O.C. y C.: Boletín Oficial del Obispado de Calahorra y la Calzada.
- B.I.A.I.E.M.A.: Bulletin d'Information de l'Association Internationale pour l'étude de la mosaïque antique.
- B.I.F.G.: Boletín de la Institución Fernán González.
- B.R.A.B.A.S.F.: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- B.R.A.H.: Boletín de la Real Academia de la Historia.
- B.S.A.A.: Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, Valladolid.
- B.S.C.E.: Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones.
- B.S.E.E.: Boletín de la Sociedad Española de Excursiones.
- C.I.H.A.: Congreso Internacional de Historia del Arte.
- C.T.E.E.: Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma.
- E.B.: Estudios Bíblicos.
- E.D.: Estudios de Deusto.
- E.E.M.C.A.: Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón.
- E.P.E.: El Pensamiento Español.
- H.S.: Hispania Sacra.
- M.A.R.: Miscelánea de Arqueología Riojana.

HISTORIA DEL ARTE RIOJANO

M.M.: Madrider Mitteilungen.

M.M.A.: Memorias de los Museos Arqueológicos.

M.U.: El Museo Universal.

N.R.: Nueva Rioja.

O.H.: Ond Holland.

P.V.: Príncipe de Viana.

R.A.B.M.: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

R.H.E.: Revue d'Historie Ecclesiastique.

R. In.: Rioja Industrial.

R. Zurita: Revista Zurita, Zaragoza.

S.P.: Semanario Pintoresco Español.

T.A.B.: The Art Bulletin.

T.L.: Tierras Leonesas.

Z.K.: Zeitschrift fur kunstgeschichte.

